

*El
Ruedo*

LA SUERTE Y LA MUERTE

Gerardo Diego, Premio March de
Literatura: «Torear encima del
toro, ni es bonito, ni tiene mayor
peligro, ni es toreo.»

PAMPA ANDALUZA

Entrevista con Mauricio Locken,
hombre intrépido y romántico,
muy mejicano y bastante español

16 noviembre 1961 - N.º 908

★ SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS ★

▮ Precio: 6 pesetas. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º derecha. Teléfono 236 84 89

«El Ruedo». Weekly. Madrid. Spain. — Entered as second class matter at the post office at New York N. Y.



REGLAMENTO TAURINO

COMENTADO

(Continuación)

DE LA ORGANIZACION DEL ESPECTACULO

Dos bisturís. Dos tijeras (recta y curva). Dos sondas acanaladas. Dos pinzas de disección. Doce pinzas de Kocher. Doce pinzas de Pean. Seis pinzas de campo. Dos separadores de Farabeuf. Un separador de Gosset. Una valva abdominal. Dos clamps de intestinos rectos. Dos clamps de intestinos curvos. Doce agujas de Hagedorn. Dos agujas intestinales. Dos jeringas de 10 c. c. Dos jeringas de 2. c. c. Un compresor de Esmarch. Diez vendas de Cambridge, de cada tamaño. Tubos de drenaje. Catgut, distintos calibres. Seda surtida.



MEDICAMENTOS

Las enfermerías de las Plazas de toros, cualquiera que sea su categoría, estarán dotadas de un botiquín, que constará de los siguientes medicamentos:

Diez ampollas de novocaína, al 1 por 100, sin adrenalina; 250 c. c. de solución de citrato sódico esterilizado. El stock de sangre que se señalará oportunamente. Seis ampollas de suero glucosado de 300 c. c. Seis ídem de suero antitetánico. Seis ídem de suero antigangrenoso. Seis ídem de éter anestésico. Seis ídem de cloroformo. Cien centímetros cúbicos de tintura de yodo. Cuatro litros de alcohol de 90 grados; 500 gramos de éter sulfúrico. Surtido de inyectables de tónicos cardíacos; ídem, ídem, ídem. periféricos. Idem de sedantes. Idem de hipnóticos. Idem, ídem. hemostáticos. Antisépticos y antibióticos, en polvo e inyectables. Vaselina esterilizada.

Todo el material que se designa deberá estar en la enfermería, en disposición de ser utilizado, cuatro horas antes de la celebración de la corrida.

Las enfermerías habrán de estar situadas lo más próximo posible al redondel, con acceso directo e independiente del mismo, caso de ser posible.

Art. 43. Del personal facultativo.—Los equipos médicos para las enfermerías de primera categoría se compondrán:

Un Cirujano-Jefe, responsable directo del servicio. Un Cirujano-Ayudante, que podrá ejercer las funciones del anterior en sus ausencias. Un médico ayudante de mano. Un médico transfusor. Un practicante anestesista. Un mozo de quirófano.

Los equipos de las enfermerías de segunda categoría estarán dotados del mismo personal.

Las enfermerías de tercera categoría tendrán la siguiente plantilla:

Un médico residente en la localidad, que actuará como Jefe de equipo. Un médico-ayudante, nombrado por el Jefe del equipo de entre los residentes en la localidad, o del pueblo inmediato, caso de que en ésta no existieran más facultativos. Un practicante.

800 441-1304 ediciones 68

DEL NOMBRAMIENTO DEL PERSONAL

El Montepío de Toreros dará cuenta de cada vacante que exista o que se produzca al Consejo de Colegios Médicos para que éste, a su vez, lo comunique al Colegio provincial correspondiente,

a fin de que una vez anunciada la vacante en el local colegial, y dando un plazo de admisión de solicitudes no superior a quince días, la Directiva forme una terna de los solicitantes que, a su juicio y a la vista de su expediente profesional, reúnan las condiciones y la preparación quirúrgica necesaria para el cargo que han de desempeñar.

Para la formación de la terna a que se hace referencia anteriormente, la Dirección General de Sanidad, previo informe del Consejo Nacional de Sanidad, redactará un baremo que enviará al Colegio de Médicos a que corresponda, para que, fundándose en él, califique y proponga la terna correspondiente. Esta terna será remitida al Montepío de Toreros, quien elegirá el facultativo titular, extendiéndole el oportuno nombramiento, visado por el presidente del Colegio de Médicos y por el inspector provincial de Sanidad. El personal de equipo será nombrado por el Jefe del mismo, dando cuenta al Montepío de Toreros del nombre del cirujano ayudante para que aquél extienda el oportuno nombramiento, que quedará sin efecto a petición del Jefe del servicio (1).

MEDICOS TRANSFUSORES

La designación de éstos se hará por el Jefe del equipo quirúrgico de la enfermería de la Plaza de toros, debiendo recaer este nombramiento en un Médico transfusor que tenga este título, extendido por algún Organismo oficial, plaza en propiedad de esta disciplina o que haya practicado dicha especialidad con anterioridad a la promulgación de la presente Orden.

El citado Jefe podrá concertar el servicio, si lo estima conveniente, con los Institutos de Hematología y Hemoterapia. En cualquiera de los



casos, el Médico transfusor deberá disponer del material adecuado y de la sangre y plasma necesarios para una intervención hemoterápica de cualquier índole, siendo a cargo de la Empresa explotadora el importe de la sangre y plasma empleado.

Art. 44. Corresponde a la Empresa dotar a las enfermerías de primera y segunda categoría de las condiciones y medios de curación que se definen en los artículos anteriores, así como a la reposición del material gastado e inutilizado.

Igualmente corresponde a las Empresas la obligación de satisfacer al personal médico adscrito al servicio de sus enfermerías los honorarios devengados por su asistencia a las mismas, y que serán:

CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS

Plazas de primera categoría: 3.000 pesetas.
Plazas de segunda categoría: 2.000 pesetas.
Plazas de tercera categoría: 1.500 pesetas.

BECERRADAS Y CORRIDAS NOCTURNAS

Plaza de primera categoría: 750 pesetas.
Plaza de segunda categoría: 500 pesetas.
Plaza de tercera categoría: 250 pesetas.
Estos honorarios se considerarán por función

(1) Los párrafos que se refieren al personal están redactados con arreglo a la Orden del Ministerio de la Gobernación de 9 de abril de 1957.

y serán repartidos entre el personal facultativo con arreglo al siguiente porcentaje:

PLAZAS DE PRIMERA Y SEGUNDA CATEGORIA

Cirujano-Jefe: 50 por 100 de la asignación total.

Médico, primer ayudante: 20 por 100.

Médico, segundo ayudante: 12 por 100.

Médico transfusor: 10 por 100.

Practicante anestesia: 8 por 100.

El mozo de quirófano será pagado independientemente por la Empresa, al igual que los demás empleados de la Plaza.

PLAZAS DE TERCERA CATEGORIA

Médico-Jefe del equipo: 60 por 100 de la asignación total.

Médico ayudante: 30 por 100.

Practicante: 10 por 100.

En caso de ausencia por enfermedad o cualquier otro motivo de los facultativos del equipo, éstos podrán poner un sustituto, que percibirá el 50 por 100 de los haberes correspondientes al titular que reemplaza.

Será asimismo obligación de la Empresa el pago del importe de la sangre gastada con motivo de los accidentes ocurridos en el espectáculo.

En los casos en que el espectáculo fuera suspendido estando el personal en la Plaza, esto es, dos horas antes de la fijada, la Empresa abonará el 50 por 100 de los honorarios médicos.

Los espectáculos que se celebren en la Plaza de carácter privado, como filmación de películas, etc., contratarán libremente los servicios médicos entre la Empresas respectivas y el Jefe de los servicios de la enfermería, y los facultativos percibirán sus honorarios equivalentes al doble de los fijados para las corridas de toros, no pudiendo exceder la duración del espectáculo de dos horas. Si excediese de este tiempo, se incrementarán los honorarios de los facultativos en un 50 por 100 (1).

Art. 45. Si la actuación profesional del Jefe del servicio de una determinada enfermería diere lugar a quejas o reclamaciones, éstas se harán al Montepío de Toreros, el que, si las estima de importancia, solicitará que tres Médicos, uno designado por el Colegio de Médicos de la provincia correspondiente a la enfermería denunciada, otro por el Montepío de Toreros y un tercero en concepto de Presidente, nombrado por



el Consejo de Colegios, los que se reunirán, y después de dar audiencia al Médico denunciado, determinarán si existe falta y gravedad de la misma, indicando al Colegio de Médicos a que pertenezca el denunciado la sanción impuesta, si la hubiera, quedando facultado este Tribunal para proponer al Montepío la separación del cargo. El expediente se tramitará en Madrid, siendo de cuenta del Montepío de Toreros los gastos ocasionados por el traslado y estancia del Médico que viniera a desempeñar funciones de Vocal.

(Continuará.)

(1) Artículo redactado con arreglo a la Orden de 24 de julio de 1938 («B. O.» de 8 de agosto).

La Suerte o la Muerte



**Diálogo con
GERARDO DIEGO**
Premio March de Literatura

**LA FIESTA DE LOS
TOROS ES ALGO MAS
QUE UN ESPECTACULO.**

Reportaje en las páginas 13, 14, 15 y 16)

Los críticos y cronistas taurinos tienen la palabra:

CONTINUAMOS nuestra encuesta sobre la temporada última entre los más prestigiosos críticos taurinos. Hoy traemos a nuestras páginas las valiosas opiniones de Julio Fuertes, Manuel Lozano Sevilla y Antonio Bellón. Tres firmas habituales en Madrid, buscadas, leídas y respetadas.

Julio Fuertes ejerce su magisterio en «Arriba» y ameniza —con el seudónimo de «Juan León»— las páginas de nuestra revista a través de su siempre buscado «Pregón de toros». Es, por tanto, una de las opiniones «de casa». Julio Fuertes extiende la crítica de lo puramente taurino a lo esencialmente humano; para él los toros no son una cosa aparte e independiente de la vida misma; al lado de la pureza de las reglas o de las tradiciones viriles de la fiesta, Julio Fuertes valora el dolor, la alegría, el triunfo o el fracaso desde un punto de vista fraternal y comprensivo. Nunca está propicio a alabar lo mal hecho, pero sí a juzgar con indulgencia a quienes se enfrentan con la dramática realidad de la cara del toro, de la cogida siniestra o del más cruel dolor de las ilusiones perdidas. Su balance de la memoria tiene un doble valor como documento taurino y como autocrítica.

Manuel Lozano Sevilla es el crítico madrileño a quien más ve la gente. Le ve y le escucha, y está en la línea de insobornable sinceridad de los críticos que «dicen cosas», es decir, que no silencian su juicio aprobador o adverso. Su tribuna es amplia y prestigiosa: la Televisión Española, Radio Nacional y «La Vanguardia» —de la que es corresponsal taurino en Madrid— son portavoces de sus críticas. En sus notas sobre la temporada pasada llamamos la atención sobre lo que dice de la labor del crítico que glosa la televisión y la tarea educadora de nuevos aficionados que se puede hacer desde tan moderna e importante cátedra.

Por fin, insertamos un verdadero «flash» de nuestro compañero Antonio Bellón, que en «Pueblo» hace y deshace maravillas platerescas y barrocas sobre la actualidad de la fiesta. Bellón brinda su instantánea a los extranjeros, los toreros jóvenes y los ganaderos sonrientes y zalameros. Una síntesis estupenda, como corresponde a un periodista de su categoría. Con estas tres opiniones sigue nuestra encuesta —que reserva nombres de estupenda categoría—, que nos permitirá contemplar el panorama de 1961 a la luz de los más prestigiosos investigadores. Cedemos la palabra.

«POR DELANTE, EL POKER DE ASEES DE CORRIDAS TOREADAS; PERO DA LA CASUALIDAD DE QUE EL QUINTO ES ANTONIO ORDOÑEZ, QUE POR TANTAS COSAS ES EL PRIMERO»

«SI ALGUNA VEZ PROCURE OCULTAR LA VERDAD, SIEMPRE FUE EN BENEFICIO DE LOS TOREROS MAS MODESTOS»

Julio Fuertes nos remite unas cuartillas que titula «Balance de la memoria», y que dicen así:

NO parecerá un balance, porque ni se pretende ni puede serlo en un espacio en el que el mero enunciado de datos lo rebasaría varias veces. Sin embargo, es un balance, un balance de la memoria que, sin orden ni concierto, atropella a la pluma. La memoria reclama sus fueros por reiteración, por emoción o por singularidad de sus recuerdos. Recuerdos de toreros y toros, no de toros y toreros. Las personas, delante. Es lo justo. Hay cinco a la cola, aunque sólo debiera haber cuatro —el póquer de ases— por clasificación en número de corridas toreadas; pero es que da la casualidad que en este orden la quinta persona es Antonio Ordóñez, que por tantas cosas, mientras no se demuestre lo contrario, es la primera.

Antonio Ordóñez, aparte aquel empeño inolvidable de la feria de Málaga, que él inundó con su arte y su maestría, se impuso en sus actuaciones, durante la temporada, una norma que no falló para el cronista ni una sola tarde de las que le vio: Triunfar, al menos, en un toro. Esta decisión planteó al torero problemas de muy difíciles soluciones, pero todos los resolvió satisfactoriamente. Por ejemplo, salíale en primer lugar un manso de los que no dan facilidades y cumplía decorosamente, aunque sin pleno triunfo, dejando tan sólo fiel testimonio de su indiscutible maestría. Quizá podría haber apretado más, pero no apretaba. Había o no ovación; generalmente, sí, y en bastantes ocasiones, protestas. Bueno, aquí está su segundo toro. Es peor que el primero, porque, sobre manso, tiene peligro. ¿Y ahora qué? Pues ahora lo verán. La sabiduría y la técnica reducen al morlaco, y el arte, su arte, hace luego todo lo demás para que el rondeño salga triunfador, como se había propuesto. Esto con mala suerte. Con suerte, ¿para qué contar?

La pareja que quedó «de moda» y en cabeza del escalafón en 1960 la integraban los sevillanos Puerta y Ca-

mino. Bajo esta idea la empresa valenciana los enfrentó en las fallas de este año en sus dos corridas de toros, con un tercero variable cada tarde en discordia. El tirón lo ganó Camino arrolladoramente. Puerta parecía cansado. Sin embargo, la decoración cambió en Sevilla con un Camino cansado y un Puerta arrollador. La temporada fue transcurriendo con los dos a la greña en corridas toreras. Camino andaba sólo en virtud de la inercia, aquejado por enfermedades y cogidas. Puerta, como en 1960, en plan arrollador, sobreponiéndose a todos los accidentes. Camino llegó con sus altibajos a Bilbao, y en Bilbao dio un do de pecho inolvidable, infortunadamente sellado con abundante sangre. No es posible olvidarlo ni dejar de incluirlo en esta breve antología de recuerdos.

Entre tanto, un torero había comenzado la temporada limpio de contratos. Con muy pocas corridas toreadas, alcanzó un hueco en la Plaza de las Ventas, y pisó tan firme el acelerador de su ya acelerado corazón, que salió disparado con tal ímpetu y velocidad, que al terminar la temporada se encontró en el primer puesto del escalafón. Obvio es decir que se habla de Curro Girón.

En cuarto lugar del póquer de ases, la deslumbrante aparición de Santiago Martín «el Viti». Al recibir la alternativa el día 13 de mayo en la Plaza de las Ventas de manos de Gregorio Sánchez y Diego Puerta de testigo, incorporó la novedad de la temporada. Sus triunfales actuaciones madrileñas sembraron de rosas, con muy pocas espinas, su victorioso camino.

De la pluma del cronista se escapa el nombre de Jaime Ostos, en honor de una colosal faena realizada a un espléndido ejemplar de Miura en la feria de Valencia, como se escapa el de Victoriano Valencia, en recuerdo de una gran tarde en la Monumental de Barcelona, y el de «Mondéño», que en muchas venturosas tardes ratificó sus cualidades, ya clásicas, con el más perfeccionado torero.

Más nombres empujan, pero se acaban los prefijados límites de este espacio, y algo hay que decir de los toros, que este año han salido, con las excepciones naturales, bastante flojos, en el más amplio sentido de la palabra, en relación a fuerza y bravura. En conjunto, la mejor corrida lidiada en Madrid fue la de don Alipio Pérez T. Sanchón. El toro más bravo de la feria de San Isidro fue de Benítez Cubero, que también sirvió en la feria de Sevilla un hermoso y bravo conjunto. Es inolvidable la corrida con que debutó como ganadero don Antonio Ordóñez Araujo en Pamplona el día de San Fermín, y ocupan semejantes lugares en la memoria conjuntos de Samuel Flores, Arellano Gamero Cívico, Fernando Cámara, Antonio Pérez, Atanasio Fernández y Pablo Romero.

La temporada, sin embargo, no alcanzó la altura que se esperaba, según los términos en que quedó planteada al terminar la de 1960, y deja más incógnitas sin respuesta posible para vaticinar la de 1962. Además, si en algo valen poco los vaticinios es en esta materia. En las páginas de «Arriba» dejé constancia de cuanto vi en más de setenta corridas de toros sin disimulos ni deformaciones, porque entiendo que tanto como los toreros se debe al público el cronista taurino. La benevolencia con tan arriesgados profesionales no obliga a ocultar la verdad, y confieso que si alguna vez procuré ocultarla fue en beneficio de los más modestos. Ahora, como siempre, es el público quien consagra a los toreros, y el cronista ha de rendirse a los hechos sin caer en la utópica idea de pretender modificar sus propios juicios, creándole no ya un gusto, sino una conciencia de «aficionado». Es el mismo público que amargó a «Lagartijo» en su retirada y que hizo marcharse a «Guerrita», dos clásicos, y que aupó a la fama a Belmonte y a «Manoleta», dos iconoclastas. Parecerá que me salí del tema propuesto, pero no, pues he pretendido que estas últimas líneas sean exordio de esta verdad, que no puede ocultar caprichosamente mi memoria: Manuel Benítez «el Cordobés» constituyó la máxima atracción de la temporada de 1961.

«NO SE HA TERMINADO —¡AY!— CON EL AFEITADO, COMO LO PRUEBAN LAS MULTAS QUE ESTOS DIAS SE HACEN PUBLICAS»

«NO TOREO LUIS MIGUEL Y LA VERDAD ES QUE MUCHO, LO QUE SE DICE MUCHO, NO SE LE ECHO DE MENOS»

Manuel Lozano Sevilla resume su visión panorámica y retrospectiva sobre la temporada que feneció con las siguientes síntesis:

LA temporada que acaba de finalizar se ha caracterizado porque hubo mayor número de corridas que en la anterior, de toros y de novillos. La Fiesta, pues, continúa estando en auge, pese a cuantos se quejan de que no hay afición. Falso. Quizá, sí, no haya tantos entendi-

dos; pero en las Plazas se han registrado mejores entradas que nunca. Nuestra Fiesta nacional sigue, pues, andando con muchos adeptos.

Continuó apareciendo el toro con muchos kilos, que es eso, no es eso. Lo interesante es la edad. El día que, al lado del peso del toro, aparezca su edad, sin pesamientos, habremos dado un gran paso adelante; en las corridas no debe bajar nunca de los cuatro años para cinco. Hay que acabar con la época del toro que vivimos. Quizá se logre con la implantación del nuevo Reglamento, a punto de hacerse público, según las noticias.

No se ha terminado —¡ay!— con el «afeitado», como lo prueban las multas que en estos días se hacen públicas, y que se refieren a junio y julio; pero de todos modos no se producen los abusos intolerables de hace muy pocos años. Afortunadamente.

En cuanto a toreros, lo más destacado del año, la revelación del «Viti» entre los matadores, del «Cordobés» en el «escalafón» novilleril. «El Viti» ha contrastado su valía en las Plazas más importantes, Madrid entre ellas, claro; del «Cordobés», nada sabemos directamente, aunque siendo una incógnita para Madrid, Sevilla y otros casos de primera categoría. Esperemos.

Ordóñez, Curro Girón, G. Sánchez, Diego Puerta, Aparicio y otros se mantienen en el puesto destacado de siempre. Usando términos de Balsa, han subido su cotización Victoriano Valencia y Fermín Murillo, con toda justicia. También Curro Romero, aunque siga dando más de lo que de cul. Bajaron muchos enteros Poco Camino y «Chamaco», quizá a causa de los frecuentes percances que sufrieron.

Hubo quince alternativas. Demasiadas, porque resultó excesivo el número de espadas, que, además, ahora aumentará con la llegada de los mejicanos.

No toreó Luis Miguel, y la verdad es que mucho, lo que se dice mucho, no se le echó de menos...

Seguimos suspirando por la pareja apasionante, el estilo de José y Juan, que no se ve venir; pero no hay que perder la esperanza.

Fue el año de las exclusivas, que se aumentarán en el próximo año, en vista del éxito.

Se probó la nueva puya, que estimo un acierto. A ver si con su uso, obligatorio el próximo año, resucitamos la suerte de varas, y con ella, el quite oportuno y lucido. Hay que procurar a todo trance que desaparezca la monotonía, «vicio» de que hoy adolece la Fiesta.

Fueron televisadas para toda España cerca de treinta corridas desde Madrid, San Sebastián, Bilbao, Zaragoza y Burgos, que tuvieron ocasión de ver en la pantalla pequeña millones de personas. Quizá sean excesivas para el aficionado las explicaciones que sobre la marcha se dan, pero no para quien todo lo ignora, al que es preciso atraer. Estimo que con ello se hace una labor pedagógica, pudiéramos decir. Eso, por lo menos, es lo que yo me propongo con mi modesta intervención.

Resumen: una temporada más. Esperemos que la próxima sea mejor. Y que Dios reparta suerte para todos cuantos integramos el mundillo taurino.

«CREO LO MAS NOTABLE DE LA TEMPORADA TAURINA 1961 EL AUMENTO DE LA AFICION EXTRANJERA»

«EN LO TORERO, YA ESTAN LAS NOVILLADAS —LA GENTE TORERA JOVEN— EN LAS GRANDES FERIAS»

Breve y agudo, ágil e intencionado, Antonio Bellón nos manda su recopilación en estas jugosas líneas:

CREO lo más notable de la temporada taurina de 1961 es el aumento de la afición extranjera por la Fiesta brava.

Los extranjeros, entusiastas espectadores en las plazas, son la salvación de las empresas. Permiten mantener altos —y eso es ganancia para todos— los precios de las localidades bajas. Se llevan en sus fotos y películas una propaganda difusora de las bellezas y emociones del toreo imposible de hacer llegar por la sagaz organización publicitaria.

Y lo más definitivo: que son ya inmensa mayoría los extranjeros que permanecen en sus localidades hasta el final de la corrida. Se acabó lo de abandonar la Plaza al doblar el primer toro.

En lo torero la fiesta sigue. Ya están las novilladas —la gente torera joven— en las grandes ferias de Sevilla, Madrid...

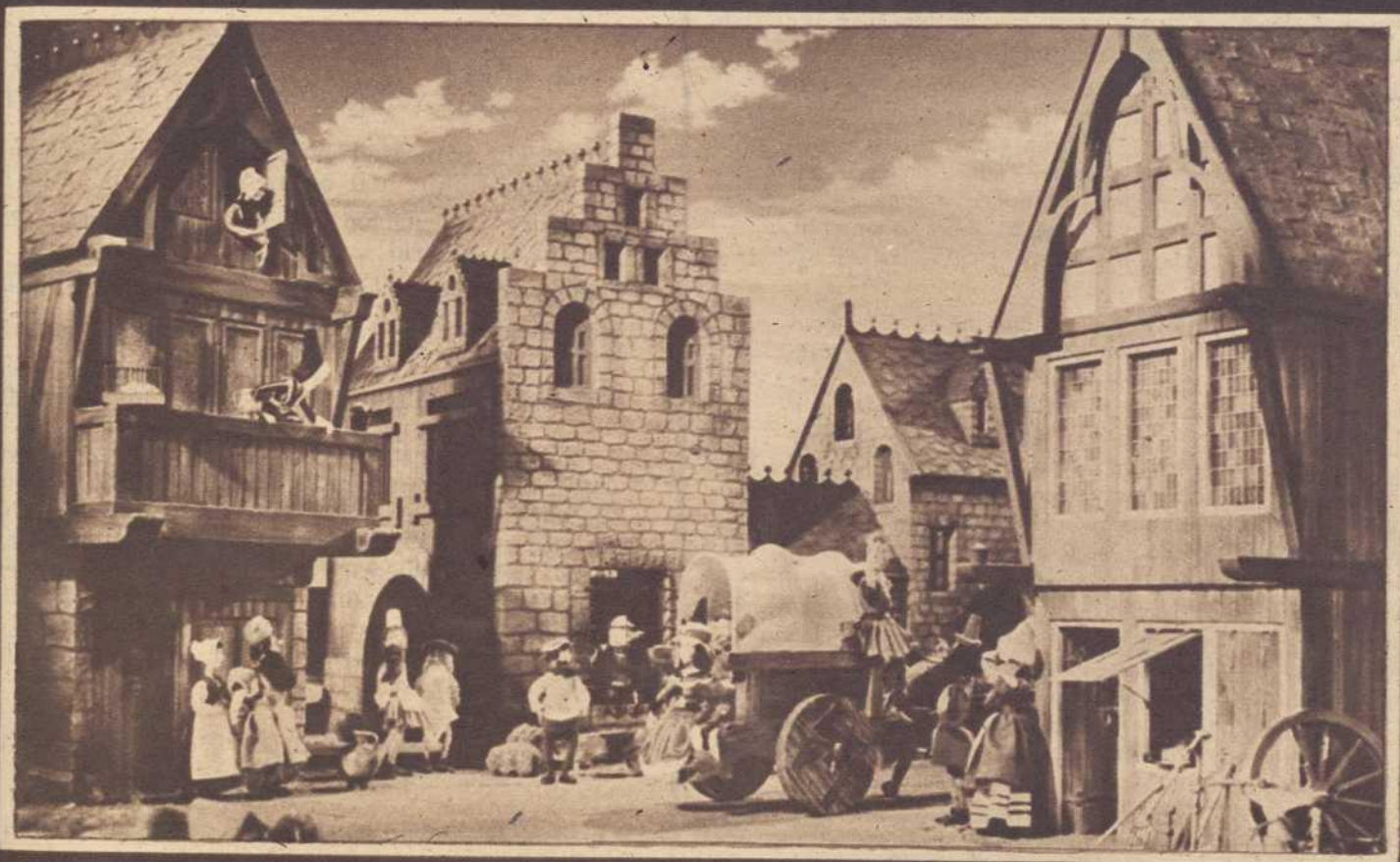
Y los ganaderos, olvidados de la Unión, en su mayoría, se ríen y admiten, zalameros, prohibidas cosas a lo básico de la Fiesta.

Se seguirá diciendo que el toreo acaba, que está en crisis, pero a la Fiesta española... ¡no hay quien abola!

Fantasia «Fígaro Musical»

en Technicolor

Historia de una barba



Producción Dollywood de Joop Geesink

ALA POR TVE EL SABADO 18 DE NOVIEMBRE, A LAS 8,30 DE LA NOCHE

ES UNA PRODUCCION PHILIPS

PREGON DE TOROS



En tiempos remotos el toreo se apeó del caballo, en estos que corremos parece como si quisiera auparse de nuevo sobre el noble bruto. Ya a comienzos de temporada señalé el creciente número de rejoneadores que iban apareciendo en los ruedos como dato simplemente curioso. Curioso sigo considerándolo, pues todavía es pronto para tenerlo por significativo, aunque confieso que esperaba el final de la temporada con aquella curiosidad bien despierta. Según nota estadística de «Don Luis», escrupuloso recopilador de datos, publicada en «Hoja del Lunes»

del día 13 de los corrientes, suman veintiuno los rejoneadores de uno y otro sexo que actuaron en el año en curso, cinco más que en el pasado, que fueron dieciséis. Asimismo se deduce que, mientras los dieciséis actuaron doscientas noventa y cuatro veces, los veintiuno han actuado cuatrocientas treinta y una, o sea ciento treinta y siete más.

Estos datos no están referidos a número de espectáculos, ya que es sabido que tanto los hermanos Peralta —Ángel y Rafael— como los López Chaves —Cándido y Lolita— actuaron emparejados numerosas veces, así como también Gina María, Amelia Gabor, Amina Assis y Paquita Rocamora ofrecieron varias tardes actuaciones conjuntas. Pero de todas formas representan un estimable aumento sobre la anterior temporada, como los de ésta con relación a los de 1959, y así sucesivamente hacia atrás.

Sin embargo, la muda elocuencia de los números no lo dice todo, y conviene subrayar que la actitud del público —público masa— reacciona ante el arte de rejonear con mayor viveza y entusiasmo que años atrás. En los contados casos en que me fue dado observar personalmente las actuaciones de algunos, no muchos, rejoneadores, comprobé objetivamente que el nuevo arte —nuevo para las actuales generaciones— suscita insospechados entusiasmos. Concretamente, he visto que con los Peralta, juntos o separados; con Alvarito Domecq y, recientemente, con Fermín Bohórquez, la gente llega a entusiasmarse con la vehemencia que le caracteriza en otras actuaciones toreras de su agrado. Siguen existiendo aficionados puros que no gustan del «caballito» y lo toleran, pero también los hay tan intolerantes que dicen aprovechar el que en una corrida haya rejoneador para «dormir un cuarto de hora más de siesta», según sus propias palabras. Recuerdo de uno que se perdió el primer toro de «lidia ordinaria» porque la actuación del rejoneador, contra lo anunciado, se verificó entre los tercero y cuarto toros. Su indignación parecía no tener límites, y se pasó la tarde en permanente protesta, dirigiéndose a cuantos estábamos cerca de él, con argumentos que consideraba irrefutables y convincentes, y cuando le llegó el turno al rejoneador extremó su actitud con el hecho grotesco de sacar un periódico y ponerse a leer, o a hacer como si leía, para que todos percibiéramos su absoluto desprecio por el espectáculo.

Mas todo esto es pura anécdota intrascendente, y lo que cuenta son los datos anteriormente transcritos y el evidente beneplácito del público-masa. No obstante, y por contra, es también evidente que las empresas suelen incorporar los rejoneadores a corridas de toros de cartel deficiente y a novilladas de menor cuantía. Los utilizan como una especie de comodines para dar aliciente a espectáculos que carecen de él; pero esto mismo es a la vez probatorio de que creen en su eficacia, de que los consideran con fuerza para llevar a la Plaza unos miles de espectadores más.

En las ferias importantes no suelen incluirse rejoneadores, y a todo lo más que se llega es a montar un espectáculo, que suele parecer un añadido, en el que con matadores de toros o de novillos de escasa monta se pone un rejoneador.

Este año, ya a final de temporada, se produjo en distintas plazas del Sur el hecho insólito de dar exclusivamente espectáculos taurinos con las cuatro rejoneadoras mencionadas más arriba. Próximo a Madrid, en Alcalá de Henares, se ensayó lo mismo, sin éxito de público, aunque es justo reconocer que el tiempo no fue nada propicio. Con rejoneadores exclusivamente se cerró la temporada madrileña, para limpiar corrales, y el público respondió con sorprendente largueza, aunque luego salió aburrido y arrepentido.

En fin, el tema no da más de sí, pero no es inconveniente tenerlo en cuenta. Todo cambia y se remueve, todo evoluciona a la vez que marcha. Significativo nada es todavía, pero curioso, sí.

JUAN LEON

Statement required by the Act of August 24, 1912, as amended by the Acts of March 3, 1933, July 2, 1946, and June 11, 1960 (74 stat. 208), showing the ownership, management, and circulation of

EL RUEDO published Weekly
at NEW YORK N. Y. for OCT. 1, 1961

1. The names and addresses of the publisher, editor, managing editor, and business managers are:

Publisher: Delegación Nacional de Prensa, Puerta del Sol, 11, Madrid.

Editor: Alberto Polo, Ronda de Segovia, 38, Madrid.

Managing editor: Benjamín Bentura, Libertad, 9, Madrid.

Business manager: José Luis Barea, Máiquez, 29, Madrid.

2. The owned is: (If owned by a corporation, its name and address must be stated and also immediately thereunder the names and addresses of stockholders owning or holding 1 percent or more of total amount of stock. If not owned by a corporation, the names and addresses of the individual owners must be given. If owned by a partnership or other unincorporated firm, its name and address, as well as that of each individual member, must be given.)

Delegación Nacional de Prensa, Puerta del Sol, 11, 2.º, Madrid (España).

3. The known bondholders, mortgagees, and other security holders owning or holding 1 percent or more of total amount of bonds, mortgages, or other securities are: (If there are none, so state.)

None.—

4. Paragraphs 2 and 3 include, in cases where the stockholder or security holder appears upon the books of the company as trustee or in any other fiduciary relation, the name of the person or corporation for whom such trustee is acting; also the statements in the two paragraphs show the affiant's full knowledge and belief as to the circumstances and conditions under which stockholders and security holders who do not appear upon the books of the company as trustees, hold stock and securities in a capacity other than that of a bona fide owner.

5. The average number of copies of each issue of this publication sold or distributed, through the mails or otherwise, to paid subscribers during the 12 months preceding the date shown above was: (This information is required by the act of June 11, 1960 to be included in all statements regardless of frequency of issue.) 114,000.

Sworn to and subscribed before me this Madrid, 20 day of October, 1961.

ALBERTO POLO

UN PACTO ENTRE CABALLEROS. — QUE ADEMÁS SON HERMANOS. — CLIMA PROPIO TANTO AQUÍ COMO ALLÍ



«Como por nuestra parte no hay tampoco más que buen deseo —dice optimista el señor Farré de Caladilla—, podemos decir que, prácticamente, está todo resuelto...» (Reportaje Diego)

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
 FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
 Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89
 Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56
 Año XVIII - Madrid, 16 de noviembre de 1961 - N.º 908
 Depósito legal: M. 882 - 1958

PROYECTO DE NUEVO CONVENIO

«Espero que haya arreglo pronto», dice Fermín Rivera
 «soy un mandatario, sino un negociador con capacidad de decisión»

— Ya conocen ustedes nuestro punto de vista, según el cual estimamos que el viejo pacto tiene actualmente validez y vigencia. Si este criterio no es compartido, habrá que negociar y esto supone siempre pérdida de tiempo, pese a la buena voluntad de todos.

— Hay un ambiente muy difundido en favor de la libre contratación. Esta parece ser aquí la opinión general, ¿no cree?

— Sí — responde el señor Salazar —; ya he visto que en EL RUEDO la casi unánime respuesta a las encuestas sobre este tema es el de la libre contratación, y lo mismo dicen prestigiosos críticos, pero...

— ¿Hay algo que lo impida?

— Habría que hacer una distinción esencial y necesaria. En el aspecto artístico siempre hay que buscar la más libre expansión de las manifestaciones superiores del toreo. Dicho en otras palabras, siempre toreará más el que toree mejor. Pero el toreo, que en su esencia es un arte, en su expresión laboral es un trabajo; hay intereses económicos que defender, cuadrillas de subalternos que tener en cuenta, diferentes legislaciones de trabajo y emigración que conciliar... El convenio es necesario no solamente como defensa de intereses y regulación de unas relaciones que queremos hacer más amistosas que nunca, sino como puente de enlace entre las legislaciones española y mejicana y entre los acuerdos sindicales de los dos países.

— Sin embargo, hay quien opina que con otras naciones no hay convenio y no hay dificultades tampoco.

— Eso no lo puede afirmar sino aquel que esté mal informado. Nosotros tenemos convenios con Colombia, con Venezuela y con todos los países taurinos en general. Como excepción, puedo decirle que no lo tenemos con Portugal y no hacen más que llegarnos reclamaciones de los toreros españoles, que se ven económicamente perjudicados en sus gastos de cuadrillas y otros importantes detalles. La legislación española es generosa y nuestro sindicato amplio en sus tolerancias. Ya vio

SIGUE

LEGO Fermín Rivera —representante de los toreros mejicanos— y está en plena ebullición la tramitación del acuerdo final entre españoles y aztecas, a fin de que termine de una vez —y, si es posible, para siempre— el tan malhadado pleito que en ninguna de las dos orillas del charco satisface a nadie. Nosotros, en España, tenemos el ferviente deseo de que las dos grandes naciones taurinas del mundo se entiendan en esto —como nos entendemos en tantas otras cosas al margen de la política— y dejemos que los corazones hablen, el aire libre circule y el entendimiento surja espontáneo, como no puede menos de suceder.

El viaje de Rivera tuvo realidad feliz el pasado sábado. El muchacho —y lo calificamos así porque el torero azteca está hecho un chaval— quería iniciar inmediatamente sus contactos con las jerarquías del Sindicato, pero don Mario Salazar, que fue a esperarlo al aeródromo con otros destacados elementos del Grupo Taurino, aconsejó descanso dominical después de la toma de tierra. Fermín entregó, sin embargo, un protocolo al licenciado Salazar —como el diestro llama, a usanza mejicana, al secretario del Grupo—, y la cosa quedó así iniciada desde los primeros momentos.

El lunes por la mañana tuvo lugar el primer contacto oficial entre el torero azteca y las jerarquías sindicales. Es cerca del mediodía cuando el cronista está a la espera de la iniciación de las negociaciones.

— Fermín y Curro Caro han dicho que vendrán de doce y media a una —dice el señor Salazar—. Yo me he pasado el domingo estudiando el proyecto que me entregó Rivera y...

— Entonces, ¿se trata de establecer un nuevo pacto?

— Realmente, aún no hemos concretado nuestras posiciones porque no hemos entrado a fondo en el asunto. Pero, sí, hay un proyecto de nuevo convenio.

— Y esto, ¿no retrasará la normalización de relaciones?

que dos novilleros mejicanos pidieron permiso para torear y se les concedió aun sin pacto. Pero esto no nos puede llevar a un abandono de defensa de unos intereses que solamente un convenio —el actual u otro nuevo— puede garantizar. Porque las leyes por ahí son más estrictas que la nuestra. Es fácil decir: «libre contratación». Veríamos qué hacían los toreros que no pudiesen ir allá con pasaporte de turismo y tuvieran que depositar fianzas importantes al entrar en el país si van a él sin contrato. Crea usted que el convenio es imprescindible.

La negociación se inicia

Estamos charlando de estos temas cuando llegan al Grupo Taurino Fermín Rivera y Curro Caro. Aún tienen tiempo para darse un abrazo Rivera y Domingo Dominguín, que andaba casualmente por allí en gestión de un asunto. Después de hacer unas fotos, las negociaciones se ponen en marcha. Preguntamos, antes de dejar solos a los negociadores:

—¿Qué impresión tiene usted, Rivera? ¿Habrá arreglo pronto?

—Espero que sí. Nuestra intención es ver a los toreros españoles en esta temporada ya en Méjico.

—¿Lo dice sinceramente o sólo para los periódicos?

El torero azteca mira con expresión de abierta franqueza al cronista. Como un poco asombrado de la crudeza de la pregunta.

—Lo digo con toda sinceridad. Es un deseo de todos mis compañeros, cuya representación ostento prácticamente por unanimidad. Y, personalmente, también lo deseo, porque hace ya nueve años que no puedo venir a España y no he visto torear a los nuevos valores españoles. Lo mismo que deseo venir la temporada que viene a ver las corridas en España.

—¿Cuál es la propuesta de los diestros mejicanos?

Fermín Rivera enciende un pitillo mientras mira a Mario Salazar, como aquel que espera un quite.

—Hay varias fórmulas —dice el secretario del Grupo Taurino—, y ahora vamos a hablar precisamente de cuál es la más conveniente antes de saludar al presidente del Sindicato Nacional...

Con lo cual termina esta segunda parte del reportaje. Los comisionados se reúnen para trabajar y empiezan

a salir sobre la mesa carpetas, papeles y protocolos. ¿Es que aún tenemos tela por cortar?...

Un saludo de los toreros mejicanos

Hay como una hora de intercambio de puntos de vista antes de que Fermín Rivera se entrevistara con el presidente del Sindicato Nacional, señor Farré de Calzadilla. Presentaciones, bienvenidas, nuevas fotos.

—Traigo a usted un saludo muy cordial de todos los toreros mejicanos. Y también del doctor Gaona, que me lo encargó de manera muy especial —dice Rivera.

Y la conversación sigue por cauces de cordialidad que dejan entrever la satisfacción de las dos partes por el reencuentro.

—Nosotros venimos a negociar llenos del mejor deseo.

—Como por nuestra parte —responde optimista el señor Farré de Calzadilla— no hay tampoco más que la mejor disposición, podemos decir que todo está ya arreglado...

Y, en efecto, las bases para el acuerdo están en marcha. Basta con observar el ambiente que hay en la presidencia del Sindicato.

La gestión a realizar

Los trabajos realizados en estos días han dejado aclarados varios puntos. Uno, muy importante, la calidad de la representación de Fermín Rivera. Este no es un mandatario que haya de atenerse a instrucciones rígidas de sus compañeros, sino un negociador con capacidad de decisión, lo cual confiere a las conversaciones una mejor flexibilidad y una mayor rapidez, si se ha de gestionar un nuevo convenio.

Por parte española, las Juntas del Grupo habían autorizado al señor Salazar para poner en marcha el convenio antiguo, tanto como para entablar negociaciones para uno nuevo. Pero...

—Como parece que, por fin, es de esto de lo que trataremos —nos dice ya el martes el señor Salazar—, vamos a celebrar una Junta de Grupo el próximo jueves (por hoy) para dar a conocer a los diestros españoles todos los detalles de la propuesta mejicana y que ellos expresen su opinión sobre la misma. A esta reunión aún no asistirá Fermín Rivera, pero sí a la que

celebrará con la Junta al día siguiente (es decir, mañana viernes), en la que quedarán marcados una tendencia y un plan de trabajo.

—¿No entraña esto dilaciones?

—Si hay que estudiar un pacto nuevo, cláusula por cláusula, puede haber retrasos y algunas dificultades. Pero las estimo superables.

—¿Cuáles serían las diferencias más importantes?

—Esencialmente, el problema del número de puestas a cubrir en los carteles. Si pueden ser más de un diestro por cartel aquí y allá..., y cosa así.

—Si las cosas se retrasasen, ¿no podría ponerse en vigor el acuerdo actual —para que los españoles vayan a Méjico en la temporada que se avecina— y negociar entre tanto durante el invierno?

—Esa es una posibilidad que ya hemos tenido en cuenta y que propondremos si las negociaciones no van con la rapidez deseada. De todos modos, una cosa hay segura y es que los toreros españoles serán los primeros en torear en Méjico, ya que —como se recordará— fueron los ruedos mejicanos los primeros en cerrarse para nuestros diestros.

—Pero usted, que conoce el protocolo mejicano, ¿no puede adelantar su impresión?

—El protocolo es, en el fondo, un proyecto de pacto que esencialmente difiere poco del que venía reglando. Por tanto, sirve como base de una negociación, que puede ser rápida. No podemos descartar la posibilidad de que de estas dos reuniones de la Junta —que es la soberana— saiga ya un convenio firmado. Por lo menos, esto es lo que percibimos en el ambiente, en la buena disposición de los diestros mejicanos, en la cordialidad que usted ha podido observar y en los comentarios que recogemos en nuestros contactos con los toreros españoles. Pueden surgir dilaciones —¿quién lo duda?— pero no son previsibles.

—En resumen: ¿pleito acabado?

—Buena voluntad hay en las dos partes. Deseo de negociar con rapidez. Y esperanzas muy fundadas de éxito y de que no se vuelva a hablar del pleito hispano-mejicano más que como de un recuerdo que ha dejado de ser desagradable.

—Que tenga buena mano, licenciado...

DON ANTONIO

Fermín Rivera habla de las relaciones entre toreros españoles y mejicanos en este último cuarto de siglo

«Casi siempre fue la invasión lo que motivó las rupturas»

El sábado pasado, sobre las diez y media, llegaba a Madrid, desde Méjico, Fermín Rivera, secretario general de la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos. A partir de ese instante, el veterano diestro azteca no ha tenido un momento de reposo. Visitas, reuniones... Yo he conversado con él en el Palacio, casi a punto de cerrar EL RUEDO sus páginas. Fermín se hallaba estudiando papeles, tomando notas y más notas con vistas a las reuniones definitivas que habrá de celebrar con los toreros españoles mañana viernes. Pero de todo eso ya les habla a ustedes en otro lugar de este número mi compañero «Don Antonio». Por eso yo derivó la conversación hacia otros derroteros.

—Vamos a ver, Fermín; con la mano en el pecho, haga examen de conciencia... ¿Por qué se rompen con tanta facilidad los convenios entre los toreros españoles y mejicanos?

—Bueno..., eso no es tan fácil de contestar, porque cada ruptura tuvo perfiles característicos. Verá. En 1936...

Fermín Rivera, que lleva veinticinco años de alternativa —acaba de cumplir cuarenta y tres años, aunque nadie lo diría—, ha vivido muy de cerca en este cuarto de siglo las incidencias de estas relaciones taurinas, que pasaron de la cordialidad a la acritud con tanta facilidad.

—Yo había tomado la alternativa en Méjico el año 1935 —cuenta Fermín—. Vine a España en la primavera de 1936, dispuesto a renunciar al doctorado para arrancar con más fuerza. Venía recomendado por la empresa de Méjico a Dominguín. Pero apenas pisé tierra española comprendí que me iba a ser difícil torear... La presencia en España, en las temporadas anteriores, de muchos espadas de mi tierra había creado un ambiente hostil entre los toreros de acá. Era natural. Consideraban que «aquello» era una invasión. Recuerde que fueron los buenos tiempos de Lorenzo Garza y «El Soldado». Cuando uno y otro acaparaban puestos y más puestos. Los diestros españoles se sintieron en situación de inferioridad y vino la ruptura. Quizá la política envenenó las cosas... Lo cierto es que cuando estalló la guerra civil el 18 de julio de 1936, yo no había conseguido mi ilusión de vestirme de torero en España. Me agarré, pues, acá el jaleo y... ya no hubo forma de actuar. En noviembre me volví a Méjico en vista de que el panorama de España no era el más apropiado para hacer turismo.

—Y... ¿qué pasó luego en 1947?

—En 1944 las relaciones se reanudaron en un clima cordial. Yo guardo de aquella temporada y de las siguientes un recuerdo muy grato. Los toreros mejicanos toreamos acá como en nuestra casa. En 1947, por razones de tipo personal, esta vez por culpa nuestra, el convenio se rompió. Quizá fue el impacto arrollador de «Manolete», que en Méjico obtuvo uno de los más memorables éxitos que se recuerdan, la causa remota del rompimiento...

—De nuevo se firmó la paz. ¿Qué ocurrió en 1957 para que de nuevo se rompiera el acuerdo?

—Ciertos toreros mejicanos, y con ellos el secretario de la Unión, consideraron que algunas cláusulas del convenio les perjudicaban. Fue una lástima... En honor a la verdad, tengo que decir que casi inmediatamente después de la ruptura fueron muchos los toreros mejicanos que comenzaron a laborar por un nuevo entendimiento... Por eso cuando en el verano de 1960 mis compañeros vinieron a buscarme para que me hiciera cargo de la Secretaría General de la Unión, yo me impuse como primer deber el arreglo del pleito. Así lo dije desde el primer momento, y sólo cuando estuve seguro de contar con el apoyo general de todos acepté, aunque tuviera para ello que volver a los ruedos. Yo estaba tranquilo, convaleciente de mi enfermedad, pero pensé que si lograba mi propósito habría realizado un buen servicio no sólo a mis compañeros, sino también a mis dos patrias: a Méjico y a España.

En efecto, Fermín Rivera, para ocupar el puesto de secretario general de la Unión, tuvo que volver a torear un número determinado de corridas —ocho—, ya que los estatutos de la referida Sindical obligan a quienes ocupan cargos directivos a estar en activo.

—Este año tendré también que torear ocho corridas... Pero como afición no me falta, pues... las torearé. Sin embargo, no vendré a España como torero... Puedo decir que a mí no me guía —y siento que esto se tome a inmodestia— ningún propósito interesado al arreglar el pleito.

—¿Hasta cuándo dura su mandato al frente de la Unión?

—Me eligieron el 28 de octubre de 1960. Estaré en ese puesto hasta octubre de 1962. Luego me retiraré definitivamente.

—¿Le apoyaron desde el primer momento sus compañeros de Junta?

—El Comité directivo de la Unión, en el que figuran Capetillo, Antonio del Olivar, Anselmo Liceaga, Luis Briones y Andrés Blando, me apoyó incondicionalmente. Por eso, mi responsabilidad es mayor... Tengo que estudiar muy bien las contrapropuestas españolas antes de aceptarlas, porque tras mi firma están no sólo los toreros mejicanos, sino también los subalternos, los ganaderos, los empresarios... Todo lo que en Méjico vive en torno a la fiesta de los toros.

—¿Cree que ahora, si se llega a ese acuerdo, resultará más perdurable?

—Como toda obra humana, tendrá sus fallos. Hemos de procurar que sean los mínimos.

—¿Cuál sería, a su juicio, la fórmula ideal?

—La libre contratación, indudablemente. Pero es irrealizable. Se produciría, forzosamente, la invasión, que, como ya le apuntaba, fue la causa de los recelos y disgustos que originaron las rupturas. Porque a España no deben venir más que los toreros y novilleros ya consagrados, no los que se lancen a la aventura. Interstar después de siete u ocho años sin despuntar en su propia categoría, triunfar en un país ajeno, siempre resultará incómodo para quienes tienen ya un cartel. Y esto que digo para mis colegas de allá vale también para los toreros españoles. Quienes van sin el respaldo de una fama ya hecha, quitan puestos a los ya consagrados, sin beneficio para ellos mismos... Comprendo que esto es muy duro, pero es la pura verdad.

—¿Qué toreros españoles pueden interesar en Méjico?

—Mire..., eso lo dirán los empresarios. Yo sé que el doctor Gaona tiene en su carnet varios nombres para este comienzo de la temporada en «El Torero»; cuenta con varios matadores de toros y un rejoneador. Luego irán, si quieren, los novilleros. Porque durante el invierno, en la capital federal, sólo hay corridas de toros.

—Entonces..., Fermín, ¿cuándo podremos brindar por la feliz terminación de su gestión?

—Antes de que termine la semana. Pero... si se trata de brindar por el éxito de nuestras negociaciones, levanto ya mi vaso... No hay miedo. Jamás existió clima más propicio, allí y aquí, para un arreglo que quisiera que fuera definitivo y cordial. Como debe ser un pacto entre caballeros. Que, además, son hermanos

FRANCISCO NARBONA

Fermin
Rivera
brinda...



LA TEMPORADA ALBOREA

MADRID, NUMERO UNO

SURGEN ya las primeras noticias para Madrid en el año próximo. A lo mejor, don Livinio ni las sabe. Porque cuando llega la hora de los comentarios y los cotilleos, mezclados con un poco de propaganda, que es la reina de las artes modernas, las noticias surgen de manera impensada y ante los ojos de quienes debían ser fuente de las mismas. Por si don Livinio aún no lo sabe, le diremos que nos han dicho:

PRIMERO: Que, según personas enteradas, el diestro Antonio Ordóñez está decidido a matar toda la camada de la ganadería de Arellano-Gamero Cívico. Y que una de las corridas de la citada y nobiliaria ganadería se lidiará en Madrid durante San Isidro, así como se lidiarán otras en San Sebastián, Gijón y Bilbao.

SEGUNDO: Que también para la feria de San Isidro está contratado «El Cordobés», aunque, la verdad, no sabemos si como novillero o como matador. Si toma la alternativa puede que siga siendo la de San Isidro una feria llena de empaque. Si viene como novillero, la cosa ya es más discutible y opinable. Porque ha habido ocasiones en que los novilleros han sido «más taquilla» que los matadores, pero en seguida han tomado la alternativa: recordamos las parejas Aparicio-Litri y «Pedrés»-«Jumillano», en los últimos tiempos, que siguieron esa airosa trayectoria. Y las citamos como ejemplo.

Ya que hablamos de nuestros antiguos amigos, diremos que «El Litri» es cosa segura y decidida que volverá en la temporada próxima a vestirse de luces, porque se halla en plena juventud y se aburre de manera mortal cuando no torea. También toreará Julio Aparicio, aunque sus atenciones ganaderas y de otra índole harán que se emplee con intensidad rebajada en los menesteres del ruedo. «Jumillano» se dedica a los negocios y «Pedrés» toreará a su comodidad, porque está también muy interesado en un asunto de transportes y camiones que le puede proporcionar una ocupada y fecunda actividad cuando decida darse el último corte de coleta, cosa que no será este año.

BURGOS DESPLAZA

Este invierno se caracteriza por la actividad constructora de plazas de toros. En unos casos para incrementar el censo de cosos taurinos. En otros, para reformar o trasladar los ya existentes.

Ya hemos hablado mucho de la de Bilbao, en cuya construcción se trabaja activamente.

Ahora le toca el turno a Burgos, que tiene su Plaza de toros al final de la calle de Santander —en zona de ensanche y expansión natural de la ciudad— y necesita trasladar su ubicación. Para tratar de este tema se ha efectuado una reunión en el Ayuntamiento burgalés; una entrevista entre el alcalde y los constructores de la Plaza de San Sebastián de los Reyes, que han utilizado en la construcción de esta Plaza un tiempo mínimo.

Y ya que las cosas nos han traído a hablar de San Sebastián de los Reyes, ¿saben ustedes que para la primavera organizarán en dicho coso los hermanos Pepe, Antonio y Juan Bienvenida un soberbio festival? Pues sí, amigos. Es cosa hecha.

CORDOBA ARRIENDA

La Plaza que, a pesar de todas las críticas, estrecheces e insuficiencias, no se decide a «irse de allí», es la de Córdoba. El panorama es difícil que cambie, porque a los propietarios del actual coso les viene la cosa cómoda y cerquita de casa y..., ¡claro!; habría que convencerles de que renovarla es conveniente para quienes no pueden sentarse —porque no tienen asiento numerado ni zona reservada— o para quienes tienen que estar con el vecino de localidad sentado en las rodillas. Más de unas bofetadas entre un marido enfadado y un espectador inocente han sido originadas por la estrechez de la Plaza cordobesa. Pero a lo que vamos: hay ofertas de Balaña, «Chopera», Diodoro Canorea, Emilio Fernández y el último arrendatario, José Escriche, para quedarse con el coso cordobés. Y los propietarios del inmueble se lo están pensando.

PALMA CONSTRUYE

Buen mentís para los que hablan de la decadencia de la Fiesta es este índice de construcción de nuevas plazas de toros. Ahora también Palma del Río se anima a construir una nueva plaza de toros.

LOS PRIMEROS RUMORES

Se habla ya de las ferias de Valencia, Sevilla y otros lugares madrugadores.

De Valencia afirman que las fallas serán más a base de novilladas que de corridas de toros. Anotamos el síntoma por lo que puede ser de favorable para la popularidad de un novillero y de alarmante para lo que debe ser el prestigio de las ferias tradicionales. Si el atractivo máximo está en la escala de los no alternativos —y todos sabemos de quienes estamos hablando—, esto debe ser fenómeno transitorio que no debe crear escuela ni costumbre sancionada por el uso.

La feria alegre de Sevilla cabalará entre las fechas de abril y mayo, y también en ella aparecen los mismos rumores novilleros, en contra de los tradicionales valores que consagran la feria en casi toda su importancia a las corridas de toros. Esperamos que se confirmen estos rumores... previa alternativa. Aunque no sé por qué me parece que se trata de perfilar una temporada de 1962 demasiado novillera. Pero, como dijo el otro, poco hemos de vivir si no lo vemos.

D. A.

RONDA DE FESTIVALES

TAURO-CINE EN
ALMERIA

En Almería se celebró el festival organizado por el Ayuntamiento pro Campaña de Navidad. Reses de Eugenio Marín Marcos, de Aldeaquemada.

Los actores y toreros Rafael Albaicín y Antonio Fuentes fueron aplaudidos. Este último resultó conmovido al torear de muleta, teniendo que despachar la res Albaicín.

El operador cinematográfico Alfredo Fraile escuchó aplausos y dio la vuelta al ruedo.

Rafón Magaña, ovación y vuelta.

Antes de comenzar el festejo desfilaron en un coche de caballos, conducido por el actor Pepe Nieto, las actrices Paquita Rico y María Granada.

HOMENAJE A BALAÑA

En Barcelona, y en la Plaza de las Arenas, se celebró el domingo el festival taurino en honor del popular empresario don Pedro Balaña.

Se lidiaron nueve novillos de otras tantas ganaderías. Entradón y frío intensísimo. Los nueve toreros brindaron al señor Balaña.

El rejoneador Fermín Bohórquez se lució en rejones y en banderillas; el sobresaliente Juan de los Ríos remata al bicho. Vuelta.

Antonio Bienvenida, faena muy ligada; pinchazo y media estocada. Oreja.

Manolo González, faena vistosa; media estocada y dos descabellos. Oreja.

Joaquín Bernadó, valiente; pinchazo y entera. Oreja.

Fermín Murillo, faena valerosa; volapié. Oreja.

Victoriano Roger «Valencia», faena superior, sufriendo una impresionante cogida, sin consecuencias; pinchazo y entera. Orejas y varias vueltas, sacando a saludar a sus compañeros.

«El Viti», faena de alifio con un bicho peligroso. Media y entera. Ovación.

Curro Montes, faena porfiona. Cuatro pinchazos y dos descabellos. Ovación.

Alvaro Domecq hijo, que actuaba por primera vez como matador de novillos, faena valiente y vistosa. Estocada y un descabello.

Durante el festival se lanzaron al ruedo cuatro espontáneos. Uno de ellos, Antonio Molina, de diecisiete años de edad, natural de Calasparra, fue volteado, sufriendo varias contusiones y erosiones.

TROFEOS EN LA LINEA

En La Línea de la Concepción se celebró un festival benéfico patrocinado por el gobernador militar del Campo de Gibraltar, lidiándose novillos de Juan Belmonte. Lleno.

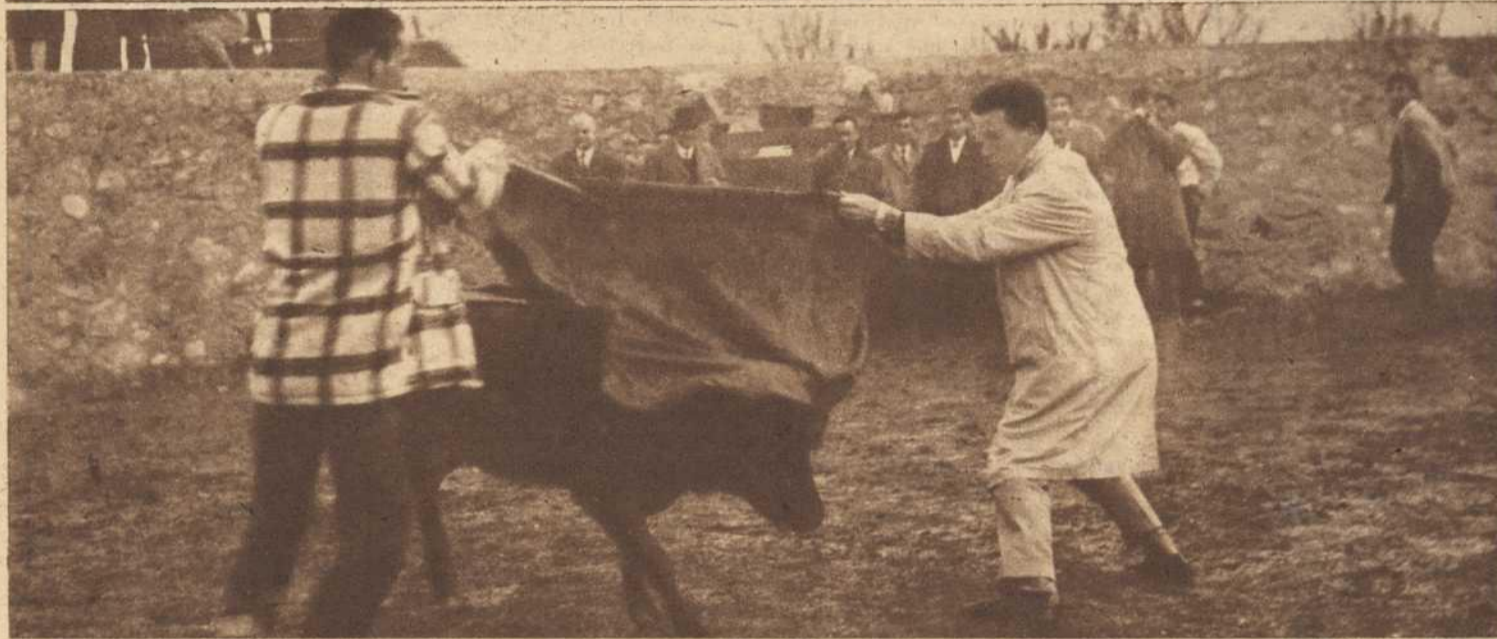
Rafael Peralta, ovación, oreja y rabo.

Julio Aparicio, bronca. «Chicuelo», a pia usos y vuelta.

«Mondeño», ovación, dos orejas, rabo y pata.

Corbacho, ovación, dos orejas y rabo.

El becerrista Rafaelín Valencia, ovación, oreja y vuelta.



SUMAN Y SIGUEN INGLESES: LOS FUTBOLISTAS DEL LEICES- TER, TOREROS TAMBIEN

Que los ingleses están llamados a ser —si las «sufragistas» no lo remedian— los mantenedores de la Fiesta en el futuro, lo saben en Londres, en Stratford-on-Avon y, desde anteaer, en Leicester. Porque los jugadores británicos del equipo de «foot-ball» de dicha ciudad —que han venido a jugar el partido de vuelta con el Atlético de Madrid— fueron invitados a una fiesta campera y tiente en una finca de los alrededores de Madrid, en la sierra, y allí, con un tiempo y una niebla que les haría creer que estaban en la rubia Albión, los futbolistas gozaron de la emoción de la fiesta brava. Nuestras fotos se

EL REGLAMENTO TAURINO

**Ya se han revisado
diecisiete artículos**

**Van celebradas varias sesiones
de estudio en la Dirección
General de Seguridad**

A partir del pasado viernes, día 10 del corriente, empezó a reunirse en la Dirección General de Seguridad la Comisión encargada de estudiar la ponencia que habrá de elevarse a la superioridad para la actualización de algunos artículos del actual Reglamento taurino, tema sobre el que tanto se ha especulado y que está tan en el candilero.

Preside las reuniones don Manuel López Daza —que a su autoridad dentro de la Dirección une su competencia y finura como aficionado—, asistido por don Félix Campos, que ha acreditado muchas veces desde la presidencia de las corridas de toros su profundo conocimiento de la Fiesta, y asisten a la Comisión dos tcreros de a pie, que son Antonio Bienvenida y Victoriano Valencia; dos de a caballo, que son Escribano y Salcedo, y dos ganaderos, el señor Clemente Tassara, por los de primera, y don Víctor Huertas, por los de segunda. Y el asesor sindical don Román Álvarez.

Pero la Comisión no termina aquí, siro que ha recabado otros informes que han sido evacuados por escrito. Unos se han presentado conjuntamente, como el que han firmado «al alimón» el maestro Domingo Ortega y el maestro Antonio Díaz-Cañabate; otros solos, como el de Luis Miguel; otros corporativos o individuales, como los colegios de veterinarios de distintas regiones españolas ganaderas de bravo, y el de don Carlos Ruiz Cuenca; ha habido otro de Angel Peralta, que se refiere fundamentalmente a las instalaciones para las jacas de rejoneo; otros de los Sindicatos del Espec-

táculo y de Ganadería, y así sucesivamente.

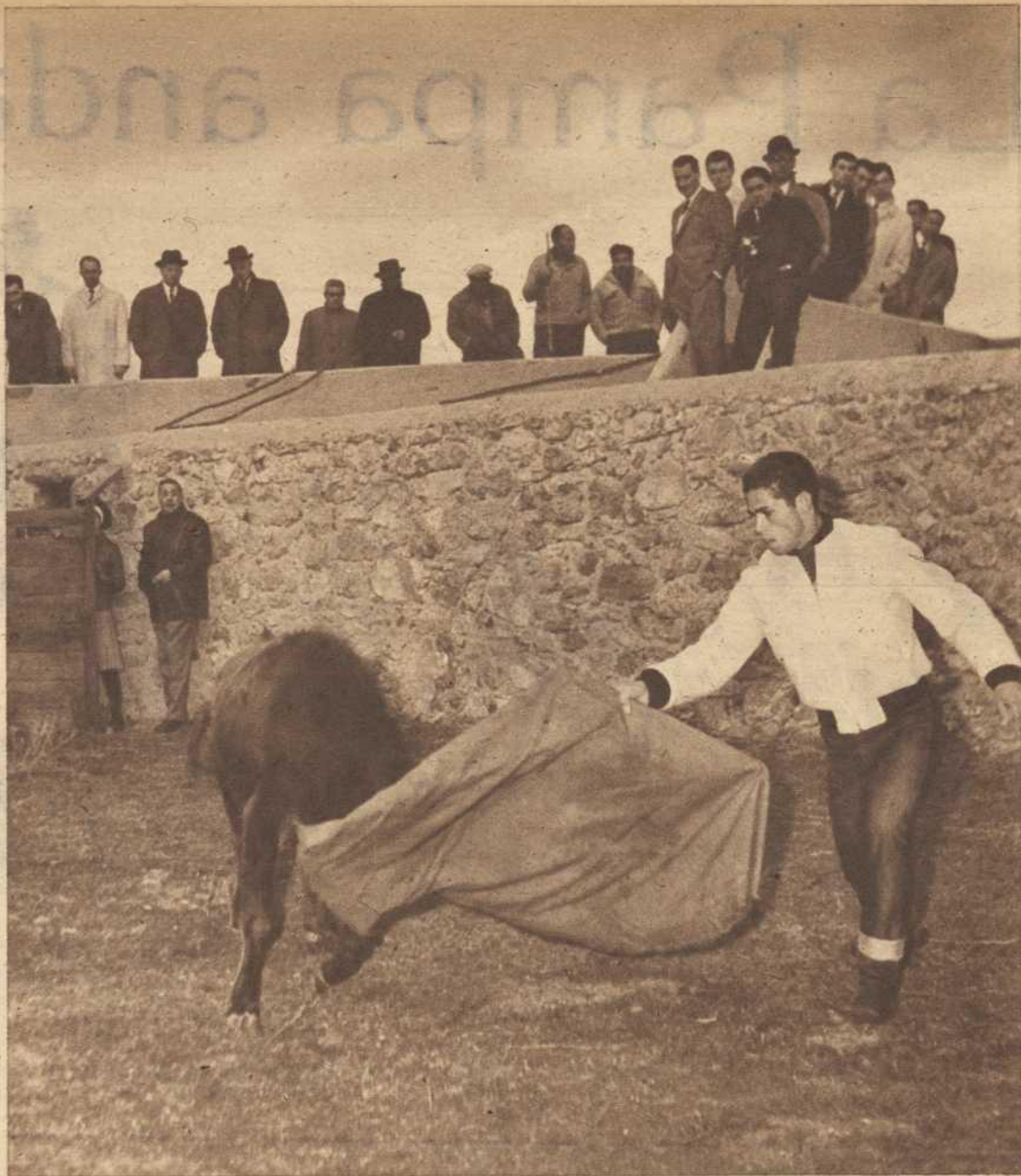
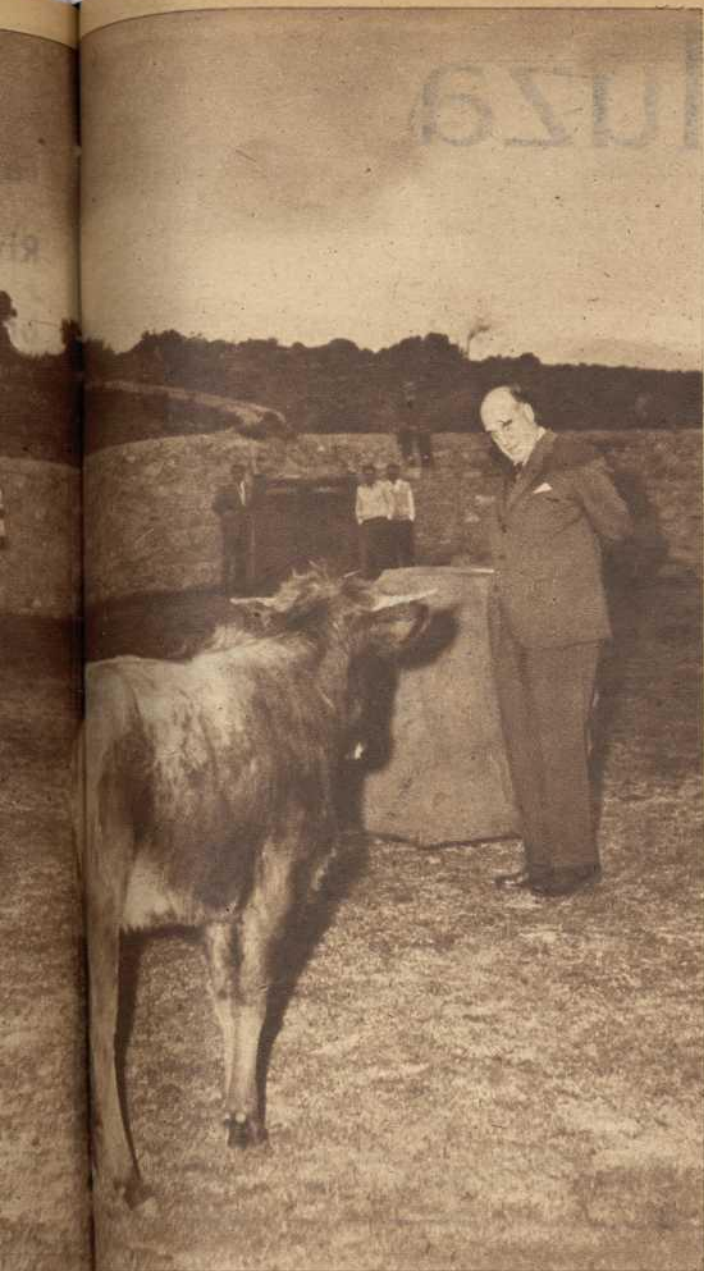
Y SABEMOS...

Sabemos por lo que dicen los «sentados» de las tertulias taurinas que las conversaciones hasta el martes —en que ya se habían revisado 17 artículos— son cordiales y hasta animadas, con frecuentes concesiones a los rasgos de humor.

Para empezar —porque estaba en el ánimo de todos—, sin guardar orden de articulado, «salió el toro» a la Plaza. Es lo lógico. Y se empezó a hablar de la edad, el peso y el trapío de los toros... que es lo que todos los reunidos llevaban en el corazón.

Se hicieron alusiones, se adujeron datos... Que si el régimen actual de alimentación adelanta la dentición y hay que tener los cinco años en la boca para ver si se consigue que, de verdad, tengan cuatro... Que si se dijo que una corrida de San Isidro tenía —en esta temporada— solamente dientes de uteros y que, por tanto, habrá que cuidar —de verdad— la edad de los bureles de feria tan postinera como es la de Madrid...

Cierta voz de la técnica veterinaria decía que la raza bovina brava era mejorada y selecta y, por ello, se daban ella las características de presentar prematuramente los signos externos de desarrollo pleno, lo que parecía no por inconveniente al hecho de lidiar toros jóvenes que, morfológicamente, parecían adultos. Pero se razonó que ésa era la vía para el ganado de carne, pero no para la bravura, potencia y sentido de



eco del momento. Uno de los tres hermanos, Curro, Rafael y Efraín —que fueron los directores de la lidia—, en un alarde de facultades, hace el salto al trascuerno de una de las vaquillas. Suerte olvidada, propia de toreros valientes, que levantaría nuevas emociones si se practicase hoy. Como los ingleses —desde que el Club of London es hinchado de la Fiesta española— saben de toros tanto como el que más, aquí vemos a uno de ellos animado a emular las glorias de Cúchares. Richie Norman torrea «al alimón» a Rafael Girón una de las vaquillas que fueron tentadas. La sorpresa de

la tarde la dio el presidente del Club Atlético de Madrid, al que vemos guapamente citar a la becerra para darle una manolefina. Lo que demuestra que don Javier Barroso tiene sangre torera en las venas y que las manolefinas se les dan muy bien a los hombres del fútbol. Interesados y curiosos, los futbolistas ingleses siguieron todas las incidencias de la lidia, en la que, de acuerdo con la tradición de las Islas Británicas, se evitó todo derramamiento de sangre. Uno de los Girón torrea de muleta... y habrá algunos aficionados más en Leicester. Pueden ustedes estar seguros (Reportaje Cifra Gráfica)

animales, que se conceptúan como más buenos y mejores para la lidia. Que, en técnica ganadera, no se elige al animal más grande ni que dé más kilos en menos tiempo, sino al hijo de buena madre que ofrezca garantías de mejor transmisión de la casta brava.

En fin... que el asunto quedó sobre el tapete para tratarlo en el momento en que se llegase al artículo correspondiente. Pero todos quedaron un poco más tranquilos al desahogarse...

OSAS DEL RUEDO

El trabajo, pues, se centró en los primeros artículos. Permisos, gestiones oficiales, requisitos del papeleo... Sin discusión.

Se llegó al ruedo, y los toreros de a pie pidieron que se ampliasen las dimensiones mínimas del diámetro del mismo: «Los toros cada vez más grandes y nosotros con menos sitio para correr?»

«¿Por qué?» dijo un torero de los del momento.

Y en el revuelo alegre de la discusión se fue a proponer que los diámetros de las plazas oscilen entre 45 metros como mínimo y 60 como máximo, en vez de 40 y 60 que eran antes.

También se trató de la altura de la barrera y se recordó en la conversación el dicho tradicional entre los toristas: «La barrera, de 60 centímetros para que el toro y el torero, o de seis metros para que no la salte ninguno.» Se acordó como propuesta la altura de 1,60

Para las localidades de barrera se determinó que el soporte en que vienen a apoyarse los brazos de los espectadores esté a la altura de 2,20 metros y sobre ella haya dos hileras de cable protector.

Un diestro comentó: «Se debían dar más facilidades para que el toro pueda saltar al tendido, y así los espectadores que nos chillan sabrán lo que nosotros pasamos abajo...»

Sabemos que un crítico pidió en su informe que en todas las plazas, sobre todo en las de nueva construcción, se suprimiesen a rajatabla los burladeros. La cosa provocó cierta palidez en los interesados, mas parece que la idea será templada por cierta discreta tolerancia.

Otras notas que se tuvieron en cuenta fueron la indicación de Peralta de que se habilitase en las plazas una cuadra especial con capacidad para cinco caballos. La de los ganaderos de que en las plazas de categoría haya doce chiqueros, uno de ellos habilitado como cajón de curas, tanto para cuando haya que arreglar las defensas de un toro para rejones como cuando se trate de curar las heridas de un toro indultado por su excepcional bravura... Y por ahí marchaban las cosas cuando escribimos esta información.

REGISTRO DE NACIMIENTOS

Otra idea que propusieron quienes discutían y hablaban de la edad del toro era la de llevar en forma los libros de nacimientos e historial de la ganadería y hasta de hacer un registro oficial de dichos nacimientos.

Si quedara constancia cada año de los

nacimientos en cada camada, con detalle de la madre de cada becerro, pelo del mismo, número con que se le hierra y fecha del nacimiento, no habría discusiones ni necesidad de examinar bocas para saber la edad de cada toro lidiado. Se seguiría en esto la práctica de las ganaderías escrupulosas, pero con carácter oficial en un registro ganadero, como se hace para el control de «pedigree» en otras razas selectas.

Así se podría «contratar de acuerdo con el libro». Otra propuesta fue la de la declaración jurada del ganadero sobre la fecha de nacimiento del toro... Y se dijo que había algún ganadero de primerísima que llevaba toda la historia de su ganadería en un cuaderno sin importancia y sin garantía... En fin, que el acuerdo será el que la autoridad determine con justa ponderación, pero el toro es el que se hizo en todo momento dueño del cotarro.

D. A.

SIEMPRE EL TORO...

Y ya que el toro parece estar de actualidad en esto de las garantías para su identificación plena, diremos que actualmente, para evitar suplantaciones y otros punibles cambios en el viaje de toros españoles para ser lidiados en plazas americanas, se hace a cada burel un verdadero pasaporte, donde consta la reseña física del animal y en la que se fijan tres fotografías: una de frente, con la cabeza erguida para que se vean bien las defensas; otra por el perfil, donde

lleva el animal marcado el número y el hierro de la ganadería, y la otra, del otro lado, y así puede en cualquier momento, con todo detalle, ser comprobada la identidad del astado. A ese digamos pasaporte van unidos certificados del ganadero y autoridades veterinarias.

Lo malo es que después —con tantas garantías— digan de los toros lo que se ha escrito en Lima estos meses de los toros españoles lidiados en Acho. Y entonces... ¡que si quieres pasaporte!

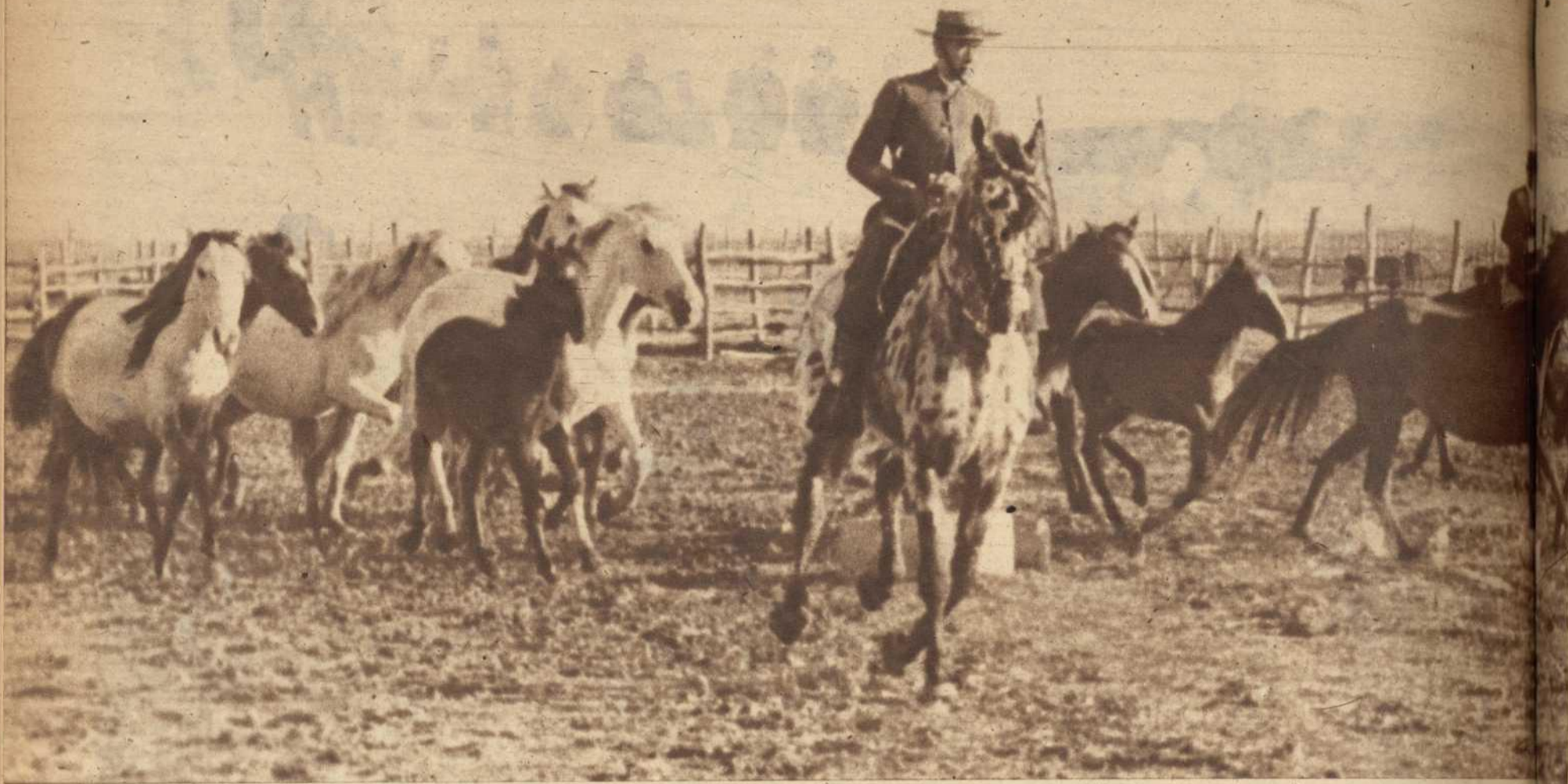
NUEVOS VIAJEROS

Según noticias, están cumplidos todos los requisitos para embarcar los toros españoles que serán lidiados en Colombia. Todos los trámites oficiales —con su consiguiente papeleo y dilación— se resolvieron, y se han dispuesto las cajas en que viajarán las reses por tierra, mar y aire, como si fuesen turistas de lujo.

En camiones irán a Bilbao, puerto de embarque, los siete toros de Alipio Pérez Tabérnero, los catorce de Domecq y a uno por divisa de las vacadas de Atanasio Fernández, Juan Pedro Domecq, Alipio Núñez, Fermín Bohórquez, Antonio Ordóñez y Bernabé Fernández.

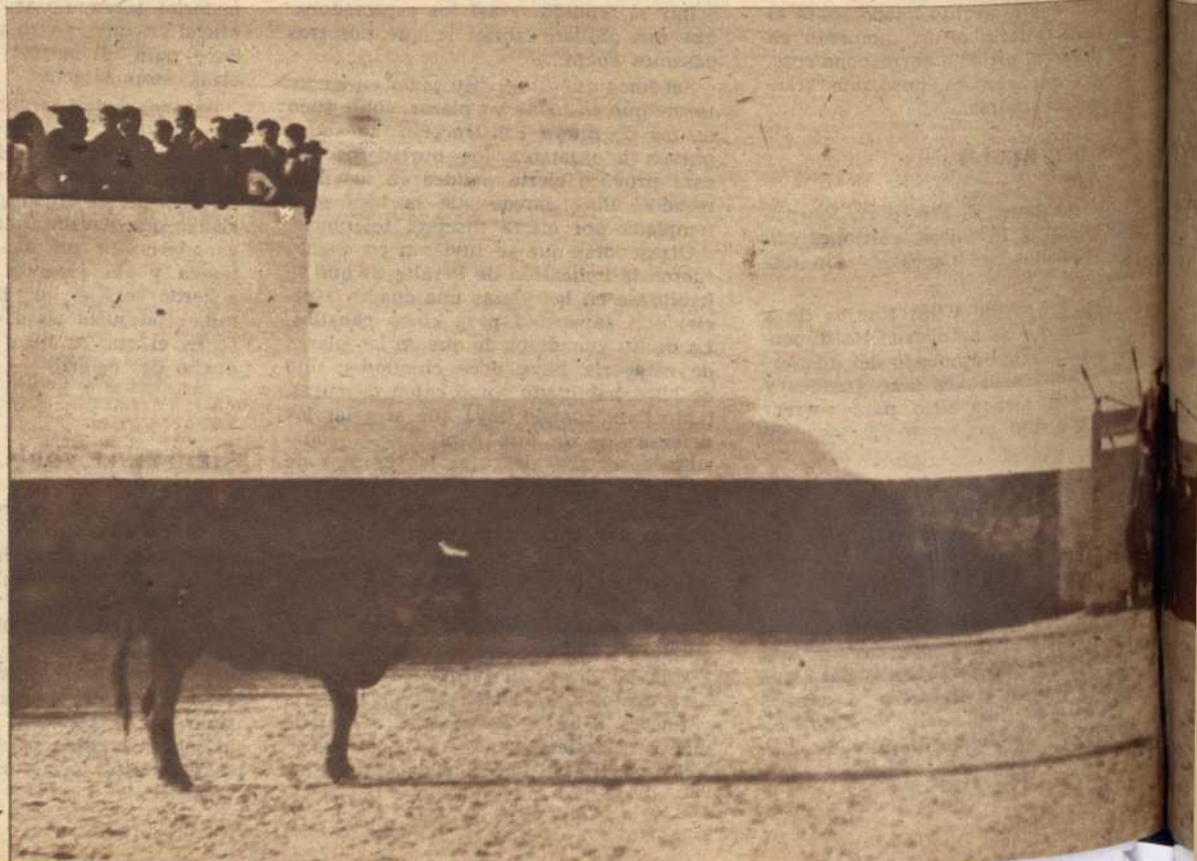
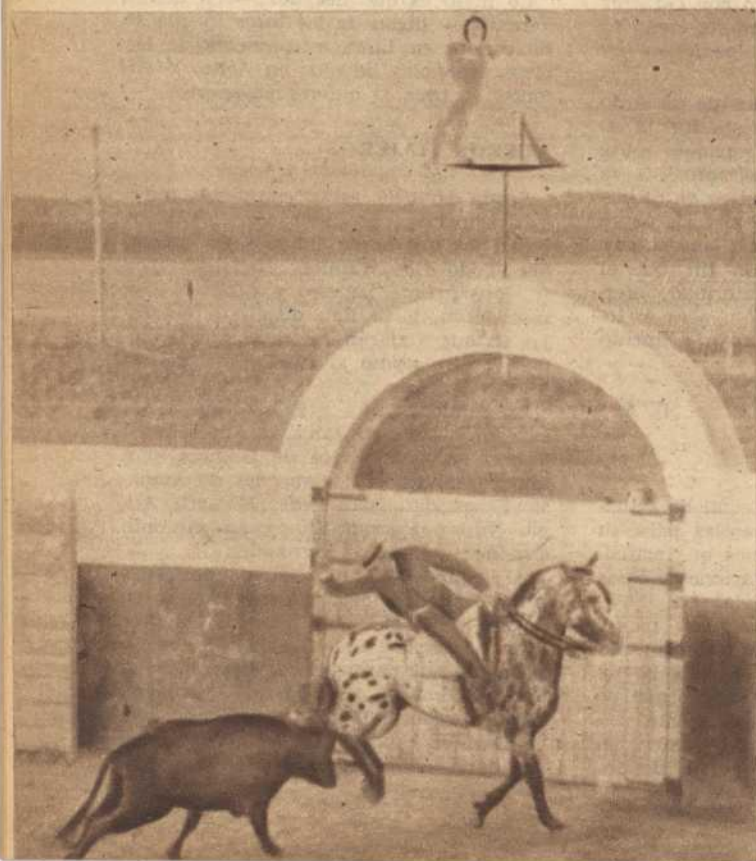
Al llegar los bichos al puerto de Cartagena de Indias serán transportados en aviones de la siguiente manera: los siete toros de Alipio Pérez T. Sanchón, una corrida con su sobrero, y los siete de Juan Pedro Domecq, otra corrida completa, serán llevados a Bogotá, y los otros siete de Domecq y los siete del concurso de ganaderías viajarán hasta Manizales.

La Pampa andaluza



Un paisaje casi inédito: las islas del Guadalquivir, Mayor, Menor y Mínima. El agua del río se remansa como si no quisiera llegar a su fin. Diríase que el río, como un buen torero, se recrea en la suerte de morir. Tierra de pastos para el ganado bravo y ahora plantaciones de arroz. Aquí

A lomos de un hermoso caballo pío, Mauricio, en el bello e íntimo ruedo del cortijo, hace toda una exhibición; sabe montar, lidiar y clavar. En el mismo ruedo, María Gabriela de Saboya hace también sus pinitos en el arte del rejoneo. La princesa es una excelente caballista; ya en nues



Entrevista con Mauricio Locken, hombre intrépido y romántico, muy mejicano y bastante español

Texto: Don Celes

Fotos: Arenas

UNO de los paisajes humanos y geográficos más desconocidos de Andalucía es el de las Islas del Guadalquivir, Mayor, Menor y Mínima. Es una inmensa planicie verde parcelada por el río y sus afluentes, en la que el agua, después de haber saltado y brincado por sierras y cañiñas desde la remota sierra de Cazorla, ya próxima al mar, se remansa como si no quisiera llegar a su fin. Diríase que el río, como un buen torero, se recrea en la suerte de morir.

Es este un paisaje inédito, repetimos, a pesar de que Andalucía la Baja, que es la Andalucía por excelencia, se llama así precisamente por este manso estertor del río sobre una tierra que se encuentra al mismo nivel del mar; una especie de pampa andaluza, en la que el verdor del árbol y el azul del cielo se confunden en el infinito y en la que la figura del gaucho es sustituida por el caballista de traje corto y de caballo brioso.

Tierra de pastos para el ganado bravo: Pablo Romero, Moreno Santa María, Escobar, Peralta... Ciertamente que el arroz ha ido extendiéndose como una mancha más verde aún sobre el tapiz de la mayor de las islas; pero aún subsisten las viejas estampas: el toro quieto, rumiante, que planta su imponente curiosidad negra ante el auto que cruza, y el vaquero con su honda y sus gritos característicos.

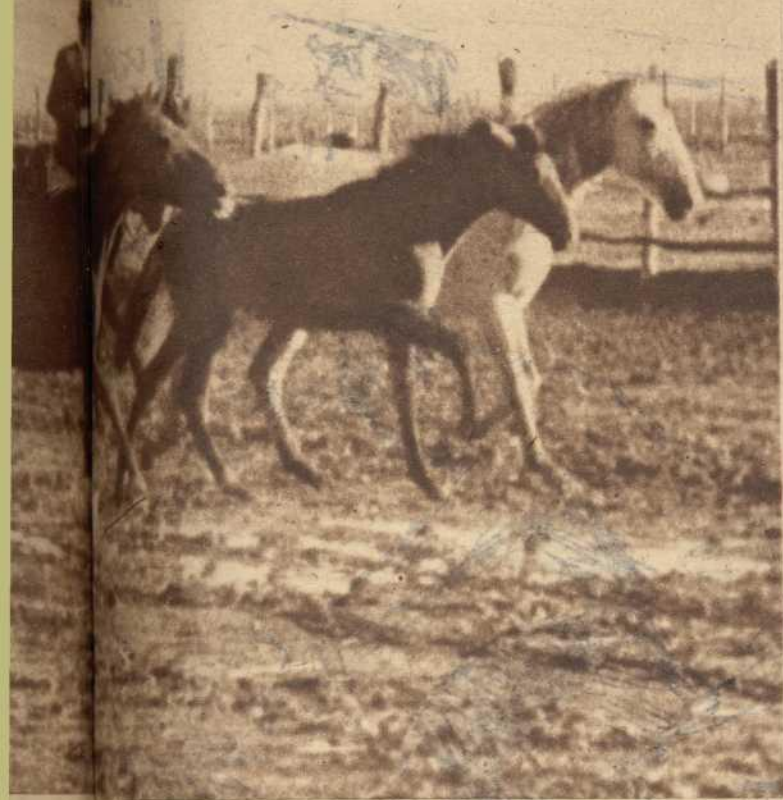
Es aquí, en la Isla Mayor del Guadalquivir, donde los hermanos Peralta, Angel y Rafael, tienen su finca ganadera y saben aunar lo viejo con lo nuevo, el arroz y el pasto, las afanosas tareas y las inversiones costosas del cultivo flamante, con la alegría antigua y cortijera de los caballos y los toros.

Se ve que son otros tiempos, pero ahora no nos referimos a la Isla. Nos referimos a las relaciones taurino-hispano-mejicanas, porque en la Isla no se espera precisamente un hombre que ha trabajado con éxito por las nuevas relaciones taurinas con Méjico, miembro de esa embajada de la que el doctor Gaona ha sido plenipotenciario, y que a tan felices resultados nos ha llevado, zanjando un absurdo y triste pleito. Nos referimos a Mauricio Locken Eizaguirre, rejoneador y caballero en plaza, amigo del doctor Gaona, a quien acompaña en su visita a España.

Cuando llegamos a la finca, Mauricio está ocupadísimo colocando el hierro de la ganadería sobre una res, apresada ésta en un ingenioso artilugio de madera y de hierro —made in Angel Peralta, que están copiando todos los ganaderos

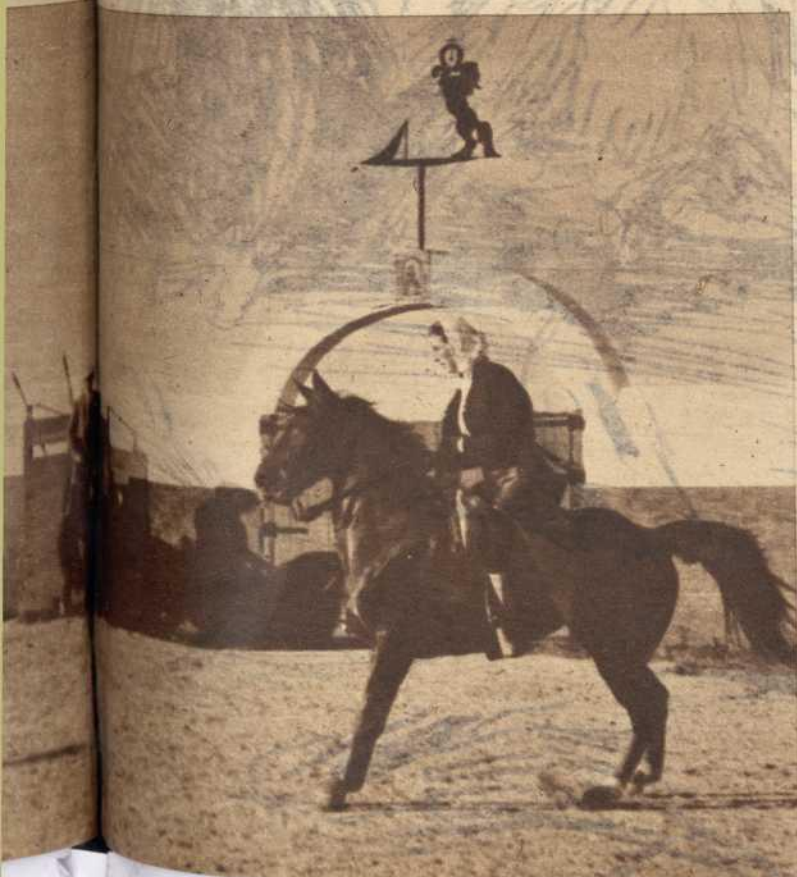
(Continúa en la pág. siguiente.)

La guapa princesa italiana, tras los cristales del ventanal. Es invierno. Y allá, lejos, en Andalucía la Baja, el sol acaricia la vieja estampa del toro quieto...



fin. Diríase que el río, como un buen torero, se recrea en la suerte de morir. En la foto, al fondo, Rafael; en primer plano, el rejoneador mejicano Mauricio Locken

En las páginas anunciamos la posibilidad de que forme una pareja con Rafael en festejos para altos fines benéficos



La Pampa andaluza

(Viene de la página anterior.)

andaluces—, que facilita enormemente la tarea y ahorra brazos. Arde, junto a la escena, la hoguera de excrementos vacunos, tan típica, donde los hierros se ponen al rojo vivo. No muy lejos, los toros y las yeguas se miran en el espejo de las primeras lluvias del año. Mauricio está irreprochablemente vestido de chaquetilla y de calzones, y cuando se dirige a nosotros observamos que cojea.

—Es lo que aún me queda de mi último percance con los toros. Tuve una caída del caballo...

Mauricio Locken Eizaguirre es hijo de aquel Locken que no hace mucho ocupaba la presidencia de la República de Méjico y rejonea por pura afición. Por amor al arte, se llama eso.

—La verdad es que en Méjico la afición por el toreo a caballo empieza ahora. Aquí en España hay muchos rejoneadores; en Méjico, toda la historia del rejoneo está reducida a tres personas: Gastón Santos, Carlos Arruza y yo. Como Carlos Arruza se acaba de retirar —yo le he comprado sus caballos—, el campo queda solo para Gastón y para mí.

El campo, sin embargo, acaba de abrirse para los rejoneadores españoles, con la contrapartida, o mejor dicho, la contraprestación de que los rejoneadores mejicanos puedan actuar en todas las plazas españolas. A ello se apresta este hombre intrépido y romántico, muy mejicano y bastante español, que tiene un hablar dulce y un corazón animoso. Mauricio —llamémosle así, en confianza, como a todo buen artista—, es capitán piloto del Ejército mejicano, y presta sus servicios en la flota aérea del Banco de Méjico, que tiene por misión fundamental trasladar los fondos dinerarios entre la central y las sucursales y, muy especialmente, la importación del papel-moneda mejicano que se imprime en los Estados Unidos de América. A pesar de ello, el capitán piloto no parece nada metalizado. No le da importancia al dinero y, descontados los gastos necesarios para mantener a punto su cuadra de caballos, Mauricio Locken dedica sus honorarios a obras altruistas y benéficas.

—¿Cuántos toros has rejoneado ya?

—He actuado en unas ciento cincuenta corridas en cinco años, y como en muchas he lidiado dos toros, quiere decir que el número de los que he matado a rejón o a estoque rebasa los doscientos.

Mauricio nos aclara que lleva ejerciendo su profesión en público cinco años, y en privado —amaestrando y preparando los caballos— muchos más.

Obras son amores... Mauricio, a pesar de que se resiente de su pierna, sube a un hermoso caballo pío de la cuadra de los Peralta, y en el bello e íntimo ruedo del cortijo nos hace toda una exhibición.

DON CELES

Cuentos del viejo mayoral



"Pavito", apto para el ascenso

¿POR qué a la salida de la cuadrilla se la llama «el espejo Plaza»?

—Como tú no lo sepas...

Su yegüecita torda y mi caballote negro marchaban por la carretera de Miraflores al paso castellano. A la sazón, nos encontrábamos en el Alto de Don Juan

—¡Estás dormido!

—¿Sabes lo que contestó una vez Cánovas, en el Congreso, a un diputado que se había puesto pesado de veras y que terminó diciendo: «No continúo mi discurso, porque el señor presidente del Gobierno está dormido».

—Dímele, que tendrá miga.

—Don Antonio le dijo: «No estoy dormido, pero me estoy durmiendo...» «Tanto da», contestó el diputado... «No, señor, porque una cosa es estar bebido y otra estar bebiendo...»

—No está mal traído—apostillé sin demasiado convencimiento.

Seguimos caminando en silencio, y al llegar a la Colada de los Santos, cogió el hilo de la conversación anterior.

—Se me ocurre una explicación para lo del espejo.

—¿Qué espejo?

—¡Hombre, la salida de la cuadrilla!... Digo yo que cuando pasamos por un espejo, por poco presumidos que seamos, no podemos reprimir una mirada. Pues bien, cuando sale la cuadrilla, los ojos de los «espectadores» están tan fijos en la comitiva, que viene ésta a ser algo así como el espejo en el cual todo el público se mira.

—No me convence la explicación.

—Ni a mí, que soy el padre de la criatura.

Nos reímos de buena gana y al fin me decidí a darle una pequeña lección, para tirarle de la lengua, pues es seguro que daba vueltas en el magín a algo que me quería contar.

—¿Pero quién asegura que la cuadrilla sea «el espejo Plaza»?

—Toda la vida se ha dicho así; cuando menos, en nuestro pueblo.

—Pues muy mal dicho, porque lo que debería decirse es «el despejo de la Plaza», porque antiguamente, pongamos en los tiempos de Goya, la gente entraba al redondel como ahora antes de empezar la corrida y, cuando llegaba la hora de empezar, salía un piquete de guardias para obligar a los remisos a que «ahuecasen el ala». Y con el ruedo ya despejado, salía la cuadrilla. El papel del piquete le hacen hoy los alguacillos, aunque cuando salen ya no queda nadie allí. Ya sabes que al último en cruzar se le obsequia con una bonita y merecida silba.

—Cada día se aprende una cosa nueva... Gran momento el de la salida de las cuadrillas... ¡Qué bien resulta eso de «que Dios reparta suerte», que dice, al salir, el matador más antiguo, en prueba de la fe de todos los toreros!

—Los cuales, a continuación, alardean de supersticiosos, saliendo con el pie izquierdo, restregando con la arena el derecho, o haciendo cualquier otra bobada. Reconozco que el momento es espectacular y curioso, pero resulta más propio para los extranjeros, las señoras o los asistentes bisoños. A los buenos aficionados, el paseo no les dice nada, porque es un prolegómeno sin pizca de emoción. Durante sus cinco minutos—eternos para el ganadero que va a lidiar sus toros—nunca ha pasado nada sensacional.

—Mira que acaso te equivocas...

—Entre tu numeroso repertorio de sucesos más o menos reales, no creo que puedas presentar ni siquiera un solo caso de paseo de las cuadrillas que acabe en tragedia.

—¡Te digo que te equivocas!

—Pues venga de ahí... El dramático suceso que voy a contarte ocurrió hace ya una porción de años...

—No tanto. Fue el 5 de octubre de 1919. Plaza, la de Cehegín. El día era espléndido. La entrada, casi un lleno. En los corrales, una buena moza de Samuel Hermanos, ganadería de gran cartel en la comarca... Cuando el presidente hizo la señal, apareció, muy bien montado, un gran caballista de la localidad, llamado don José Valero, que aún vive, y ojalá sea por muchos años, el cual puede atestiguar lo que voy a referir, porque al buen pagador no le duelen prendas.

—Muy bien. Así se habla.

—El paseo de las cuadrillas se deslizaba sin «novedades». Por la Plaza cruzaba en aquel momento una ráfaga de felicidad y alegría. Las mujeres aprendían a distinguir a los espadas por el color de los vestidos; los hombres se hacían lenguas de la maestría del jinete y de la buena doma de su montura. Los chicos palmoteaban de contento. Todo eran risas, comentarios y jolgorio... Los lidiadores caminaban muy serios, sin llevar propiamente el compás, porque el bullicio apagaba las notas del pasodoble de rigor.—Cuando la comitiva estaba «próxima» al palco presidencial, se oyó una especie de «explosión». Al pronto, no se supo a qué obedecía, porque por la razón del espejo, que yo daba antes, todas las «mirás» las acaparaba la cabeza de la formación y el «estampío» había tenido lugar en el «extremo» opuesto. Era, según se vio, que el toro primero («Pavito», negro zaino, número 23, para que veas que estoy bien «documentado») había, de un viaje, «arrancado» de cuajo la puerta del toril, arrojándola contra la barrera, y, en busca de pelea, se lanzaba como un huracán por el callejón, en donde cogió de lleno, totalmente desprevenido, al pregonero del Ayuntamiento, por mal nombre «El Puro» (y si lo digo así es porque no sé cuál era su nombre de pila), al cual volteó varias veces y le cosió a cornadas, produciéndole muchos varetazos y una cornada muy grave, de la que falleció pocos días después. No hubo más desgracias porque el conocido matador, de aquellas tierras, Enrique Cano «El Gavira», que ocupaba un asiento de barrera, tiró la gabardina con tal acierto que consiguió tapar la cara al toro y que éste, perdida la presa, siguiese trotando, callejón «alante», como si le hubiesen puesto una caperuza, dando treguas para que los habitantes de tal sitio se pudieran poner a salvo. Dicho se está que la «correnta» formación de la cuadrilla se «esbarató» totalmente, que al caballista le abrieron la puerta de arrastre y que la corrida empezó antes de tiempo.

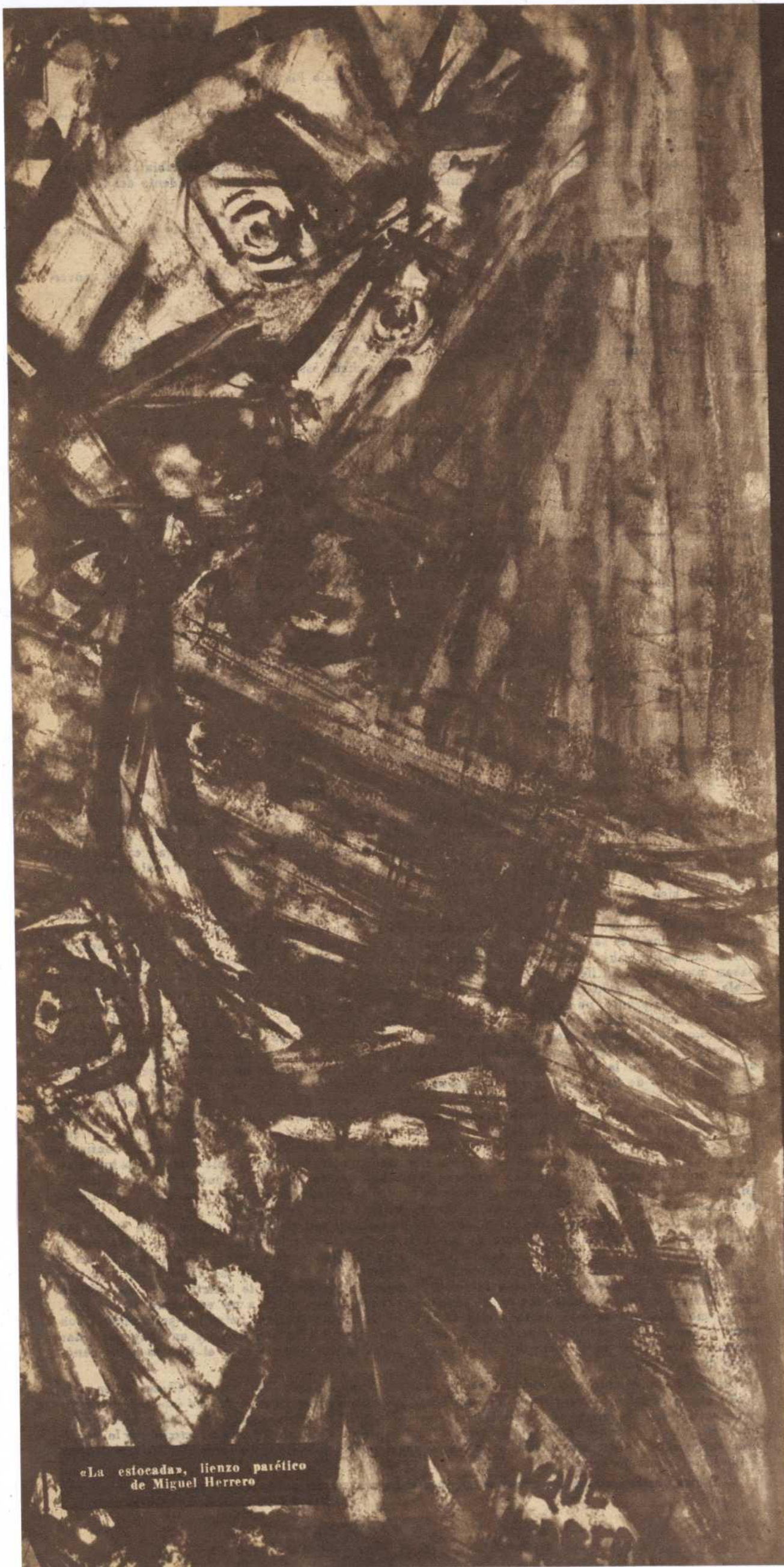
Por cierto que lo que pasó, con ser mucho, resultó tortas y pan pintado en comparación con lo que podía haber sucedido, pues si el toro da en la treta de salir por la mano contraria, o sea por la izquierda, se hubiera «colado» de rondón en el patio de caballos, cuya puerta estaba de par en par y una de dos: O allí arma un zafarrancho entre los servidores de la plaza y las caballerías, o se sale a la calle, pues la puerta de entrada también permanecía completamente abierta y, en este último caso, hubiera «sembrado» el pánico en la población, dando origen quizá a un verdadero día de luto.

La moraleja que se saca de todo esto es que, en el asunto taurino, todas las precauciones son pocas y que no debemos nunca perder de vista que los toros bravos son fieras y que hay que estar siempre sobre aviso, pues, como dijo el «Guerra», a los únicos que no coge el toro es a los canónigos de la catedral...

Al llegar aquí nuestra conversación, nos alcanzó un vecino de Colmenar, que iba Choras a ver si le daban cal en la calera, porque tenía que hacer una mija de obra en su casa. Mostró interés por nuestra conversación y a las primeras de cambio, el mayoral repitió su relato, añadiendo nuevos pormenores, unos referentes a la hermosa presencia del toro en cuestión y otros a su pelea, que se caracterizó por la mucha bravura en el tercio de varas y por la nobleza y suavidad en la muleta, haciendo posible que Martín Vázquez le cortara la oreja.

—Y dico «usted» que era un «Pavito»... ¡pues si llega a ser un pavo, me río yo...!

LUIS FERNANDEZ SALCEDO



«La estocada», lienzo parético de Miguel Herrero

LA SUERTE O LA MUERTE

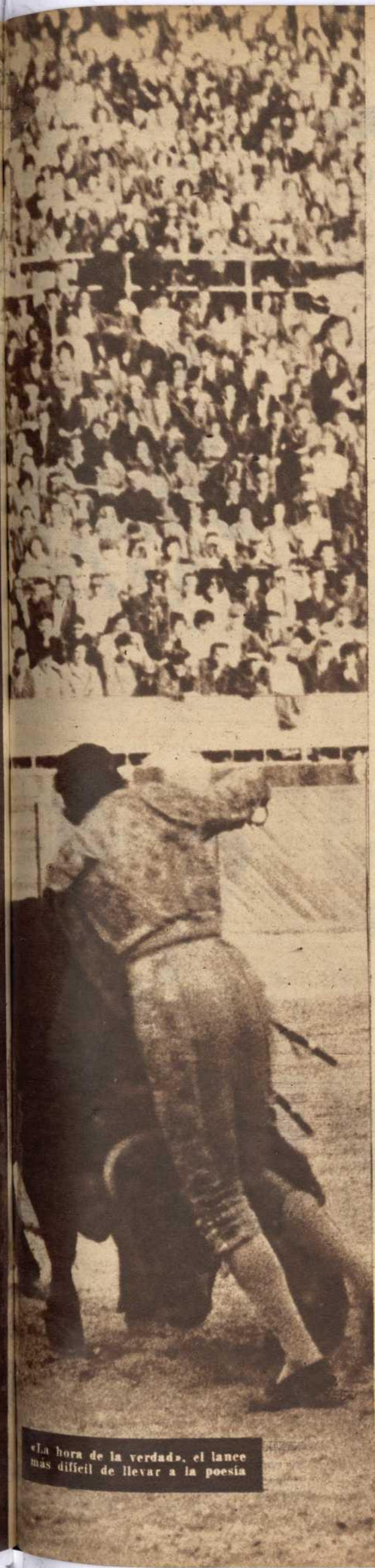
**Gerardo Diego,
Premio March de
Literatura 1961:**

**“Torear encima del toro
ni es bonito ni tiene ma-
yor peligro, no es toreo”**

EL Premio March de Literatura 1961, dotado con quinientas mil pesetas, ha sido concedido este año al gran poeta Gerardo Diego.

Nace el poeta en Santander en 1896. Estudia Filosofía y Letras en Deusto y se licencia en Letras en Salamanca y Madrid. Catedrático de Instituto, ha explicado Literatura en Soria, Gijón, Santander y Madrid. Ha dado lecturas

SIGUE



«La hora de la verdad», el lance más difícil de llevar a la poesía



«Torero en verdes», óleo de Enrique Segura

(Viene de la página anterior.)

de sus versos y dictado conferencias de Literatura y Música en casi todas las ciudades de España y en muchas de Europa, América y Filipinas. Su primer libro publicado, «El romancero de la novia», data de 1920. En 1927 fundó y dirigió la revista poética «Carmen». Anteriormente, en 1924, obtuvo el Premio Nacional de Literatura, al alimón con Rafael Alberti, por su libro «Versos humanos». La lista de sus galardones literarios, que ha culminado ahora con el Premio March, es aún más extensa que su biografía, destacando entre sus premios más recientes el Nacional de Poesía, el Ciudad de Sevilla y el Calderón de la Barca. Una idea bastante completa de la variedad, la hondura y la gracia del gran poeta, nos la da su libro «Primera antología de sus versos».

Gerardo Diego es autor del libro más importante y denso de la poesía de toros: «La suerte o la muerte». Este libro, subtítulo «Poema del torero», consta en la actualidad de más de setenta composiciones —seguidillas, sonetos, décimas... y hasta aleluyas— que son como una suma del toreo español de los últimos lustros.

A la vista de «La suerte o la muerte», ¿qué representa Gerardo Diego en la poesía taurina contemporánea? Aparte perfecciones y maestrías indiscutibles, tengo para mí que nuestro poeta es el más taurino de todos; es decir, el más aficionado o, lo que es lo mismo, el más entendido. Tened la certeza de que cada torero, cada lance y cada tema tendrán en los versos de Gerardo Diego la voz, el léxico y hasta la métrica precisa. Sin duda nos encontramos no solamente ante un gran poeta, sino también ante un «aficionado» en la suprema y españolísima acepción de la palabra.

El primer poema de este libro, aún inédito, data de 1927, y el primer intento de edición surge en 1942, en el transcurso de una cena dedicada a Belmonte. A los postres, es decir, a la hora del homenaje, el gran poeta se levanta y lee su «Oda a Belmonte». Los allí presentes —toreros, pintores, apoderados y destacadísimos aficionados al toreo— piden a Gerardo Diego que lea varios poemas más de su libro. El triunfo es apoteósico; tanto, que los pintores —Zuloaga entre ellos— se comprometen a ilustrar el libro. Los demás piensan en suscripciones y en no sabemos cuántas cosas más. Inmediatamente se organiza la comisión organizadora..., y ahí acabó todo.

Peró volvamos al alma del libro. El día que Gerardo Diego descubrió la Giraida —sabemos que se encontró con ella al salir de la calle Placentines—, la esbelta torre sevillana, anivelada del plomo y de la estrella, ganábase su mejor soneto contemporáneo. ¿Coincidió este descubrimiento de lo andaluz con el ágil y legítimo neopopularismo de Gerardo Diego? Sabemos, eso sí, que sus primeros versos taurinos fueron las célebres seguidillas de «Torero en Triana»:

«Sultana de mis penas
y mi esperanza.
Plaza de las arenas
de la Maestranza...»

Se perciben claramente las palmas y los olés en estos versos de Gerardo Diego. ¿Pero qué airosos dejos de «sevillanas» encuentran de pronto la voz de este poeta del Norte? ¿Qué milagro se ha realizado aquí? La gracia no se improvisa —esto lo saben bien los poetas— si no la da Dios. (Las facultades, más que extraordinarias, únicas de este poeta para militar en todas las escuelas es algo que pertenece ya a la historia de nuestra poesía contemporánea.)

Andaluz fue, pues, el arranque de su libro «La suerte o la muerte», como andaluzas fueron sus máximas admiraciones de aquellos sueños: Belmonte y Rafael.

Peró dejemos que sea el propio poeta el que nos explique algunos pormenores de su poesía taurina y de ese libro inédito que tanto se hace desear.

—Dígame, Gerardo, ¿cuándo y cómo llegó su poesía a los toros?

—No me atreví a la poesía taurina hasta unos ocho años después de mis comienzos. Cuando yo empecé a escribir versos todavía toreaba «Joselito». Cuando escribí mi primera poesía, «Torero en Triana», era ya el año 1926. Me parecía muy difícil evitar la vulgaridad pintoresca. Conseguir el realismo evocador para el aficionado, sin menoscabo de la calidad poética. Esto es lo que pretendí en mis primeras poesías taurinas.

—¿Esa llegada coincidió plenamente con su afición?

—No. Yo era aficionado desde mis catorce años y aun antes, cuando todavía no había visto una corrida y sólo las conocía a través de fotos, carteles, reseñas y referencias de otros muchachos y niños taurófilos.

—¿Las seguidillas de «Torero en Triana» fueron los primeros versos de tipo popular escritos por usted? Pregunto de otra forma: ¿Su llegada a la poesía taurina coincidió plenamente con su descubrimiento de lo andaluz?

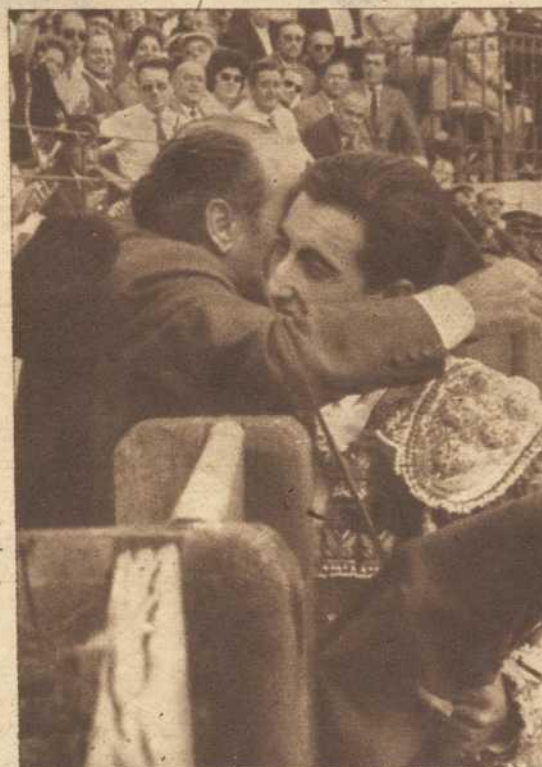
—Antes que esas seguidillas yo hice poesía de tono popular sobre coplas y canciones y romances tradicionales; por ejemplo, en mi libro «Imagen», el poema de San Juan y varios de la sección «Estríbillo». También en versos, al estilo de cantar popular. En cuanto a mi descubrimiento de lo andaluz coincidió con mi afición taurina. Lo canto en mi «Exhortación a Gallito»... «y el descubrimiento del sur perezo — que me reconoce.» «¡Ay! mis quince años — como quince rosas, — como quince verónicas lentas — que se me deshojan...»

—¿Su poesía taurina es partidista?

—Sí y no. No, porque canto a toreros que no coinciden con las exigencias del aficionado que llevo dentro. Y dejo de cantar a otros que me entusiasman plenamente, pero a los que no he encontrado posible solución poética distinta. Hay como una especie de fotogenia para la poesía. Hay toreros — y suertes — que se prestan y otros que no. Todo ello, por su-



Así toreaba Juan Belmonte, tan admirado por Gerardo Diego



Padre e hijo el día de la alternativa. Y un brindis. La suerte o la muerte

puesto, para mí en cuanto poeta.

—¿A cuál de los toreros cantados por usted le unió una mayor amistad?

—A Ignacio Sánchez Mejías, que fue el primer torero en conocer y tratar personalmente como torero, amigo de la poesía y amigo mío.

—¿A cuál admiró más?

—A Rafael «el Gallo», a quien mi vocación artística debe tanto. Después a Belmonte. Las admiraciones de la edad madura, algunas muy hondas, ya no dejan tanta huella como las de la pubertad.

—Independiente del tamaño de los toros y del mayor o menor acercamiento de los to-

ros, ¿qué diferencias esenciales y hondas puede establecer usted entre el toreo de ayer y el de hoy?

—La contestación a esta pregunta, hecha ya al aficionado y no al poeta, es para mí imposible, porque exactamente la diferencia depende de ese, no precisamente tamaño, sino trapío y fiereza, y, por otra parte, de la distancia entre el torero y el toro. No es verdad que el toreo es mejor y de más mérito cuanto más cerca esté el torero del toro. Hay una distancia ideal para el buen toreo, y, por tanto, para el buen torero, que es la del radio del brazo extendido. Hablo en términos generales, porque depende de cada suerte y de



Cada lance y cada tema tienen en los versos de Gerardo la voz, el léxico y hasta la métrica precisa. Se equivocan aquellos para quien la fiesta de los toros es sólo un espectáculo sin demasiado contenido y significación, tanto en un coso pueblerino como en la primera plaza del mundo



condición de toro. Pero el torear encima del toro ni es bonito ni tiene mayor peligro, sino mucho menor y ni, en definitiva es toreo.

—¿Qué lance es el más difícil de llevar a la poesía?

—La estocada. A la poesía y al toro. La dificultad de la suerte suprema se refleja en la de su poetización.

—¿Cuándo veremos impreso su libro «La suerte o la muerte»?

—Este libro, que subtítulo «Poema del toreo», debió haber salido ya. Pero se le han adelantado otros míos, que por diversas circunstancias no podía dejar para

otra ocasión, que a lo mejor ya no se presentaba. En cuanto despache esos libros, que ya están en prensa —«Preludio, Aria y Coda a Gabriel Fauré», «Mi Santander, mi cuna, mi palabra», «El jándalo», poesía andaluza de un montañés—, acometeré la edición de mi libro taurino. Muy pronto, pues. Espero que el año próximo.

—Así lo deseamos los que desde hace tiempo venimos afirmando que «La suerte o la muerte» es el libro poético más importante de nuestra literatura taurina contemporánea.

Nos despedimos de Gerardo Diego felicitándole de todo corazón. Su labor, extensa y fecunda, acaba de

ser premiada con uno de los máximos galardones literarios de España. Pero esto no significa para el poeta el premio a «toda» su obra, sino a una parte de ella, ya que Gerardo Diego —siempre poeta joven entre nosotros— se encuentra actualmente en su fase más fértil y madura.

Bien venidos sean estos premios, que, a pesar de su enorme importancia literaria y económica, llegan, no para premiar a ultranza con el peso irreparable de un epitafio, sino que alientan a un gran poeta en su mejor momento.

RAFAEL MONTESINOS

Ella quiere torear...



ES pequeña, delgada y menuda. Nació en Pamplona. Desde hace mucho tiempo, todos sus sueños se concentran en vestir un día sobre la arena rubia de un coso taurino español el traje de luces. Ha luchado mucho para conseguirlo. Primero, la oposición de la familia; luego, los largos días —fríos o cálidos— en que recorría los caminos de Castilla y Andalucía buscando por las dehesas de Salamanca o los cortijos de Granada, de Córdoba, de Huelva o de Jaén —día a día, noche a noche— la ocasión de colocarse delante de un toro con un improvisado capote. Ha huido de mayores, ha corrido delante de guardias civiles, pero su voluntad de hierro la hizo seguir adelante. Ella soñaba y soñaba cada noche, y a la mañana siguiente todo el cansancio había desaparecido de su rostro.

—Un día yo también haré mi paseillo en una Plaza de toros adornada de claveles y mantillas. Una tarde de agosto o de septiembre, con mucho sol, con las gradas llenas de gente...

Para María Cruz Gómez —pequeña, delgada, menuda— el torear ha llegado a ser casi el motivo de su existencia.

—Es algo más fuerte que yo, algo que me empuja hacia los toros, sin saber por qué ni cómo. Desde pequeña me entusiasme con con ese mundo. Yo pienso a veces que tal vez sea la sangre, que puede saltar generaciones. Mi bisabuelo era primo hermano de «El Gallo», el padre de «Joselito».

Ella lo dice seria y segura. Es lejana su ascendencia torera para explicar una afición tan profunda, pero María Cruz no se vanagloria de ella. Lo ha dicho más bien como curiosidad o como coincidencia. Para ella lo único que cuenta es lo que aún le falta que recorrer para conseguir su meta. Esa meta que desde hace unos meses parece descubrirsele, al fin, perfectamente clara y definida.

—El 2 de enero de 1962 se hará pública la ley que abrirá a las mujeres españolas las últimas puertas que aún permanecían cerradas para ellas en el campo profesio-

nal. No habrá ya ningún impedimento legal que impida a una muchacha saltar a un ruedo en España y ponerse con un capote o una muleta delante de un toro. ¿Tiene ya proyectos para entonces? Si el reglamento taurino, a partir de esa fecha sufriese las consiguientes modificaciones, ¿su ilusión de torear en España sería una realidad?

—Tengo propuestas de diferentes empresas. No sé si sólo por curiosidad o porque de verdad creen en las posibilidades femeninas para el toreo.

—¿Usted cree en ellas de verdad?

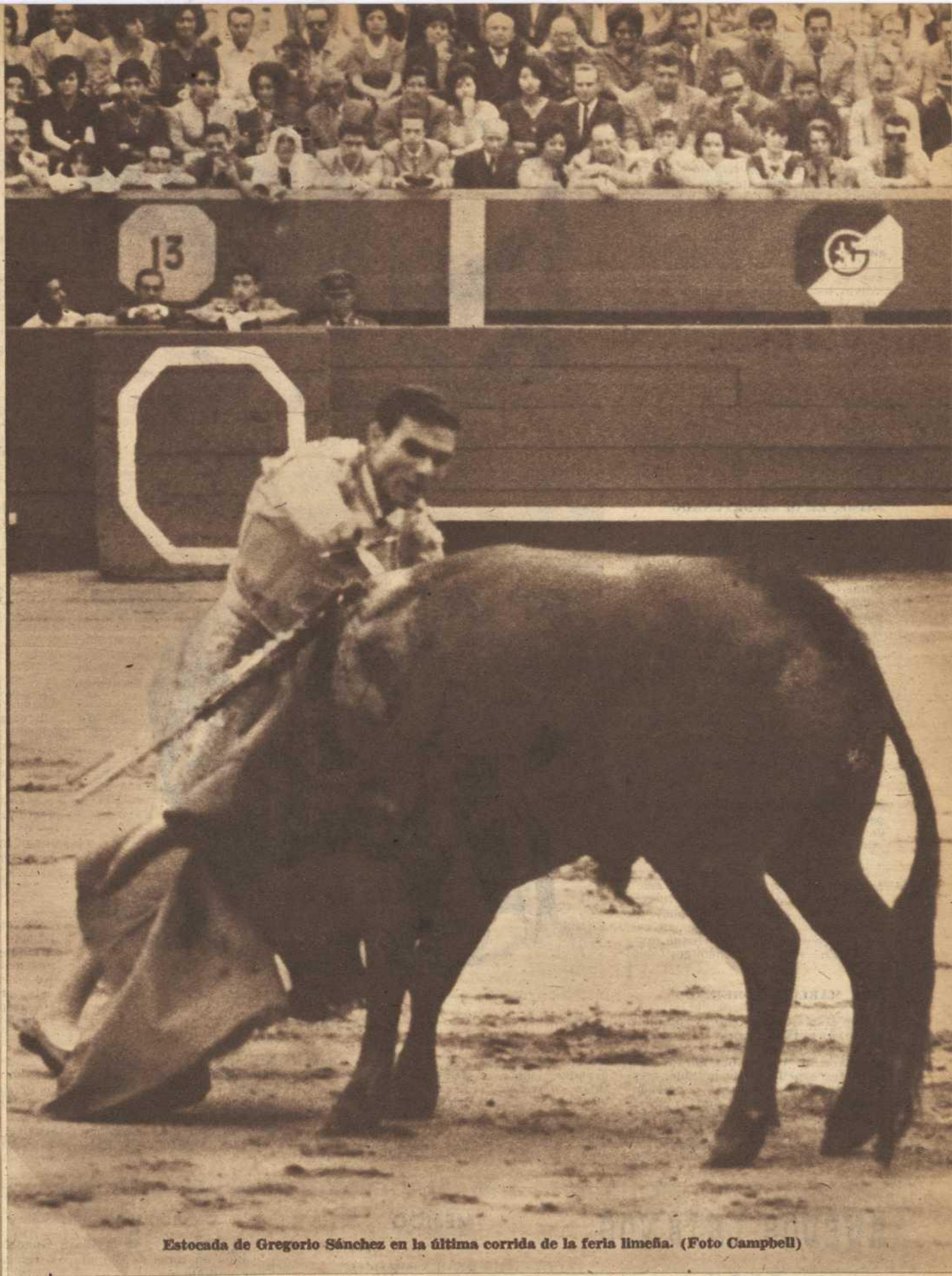
—Si no estuviera convencida; todos mis esfuerzos, todo lo que he luchado por conseguir una oportunidad tendría un significado ridículo.

María Cruz tenía diecinueve años cuando por primera vez agarró un capote de verdad delante de un toro. Fue en la finca del Ventorrillo donde despertó olés y aplausos en todos los tonos. Desde entonces, su figura menuda empezó a hacerse popular en los ambientes taurinos. Encontró detrac-

tores a su postura, pero también amigos sinceros que la animaban a seguir. Gracias a ellos ha conseguido torear fuera de España en algunas plazas provincianas de Francia y Portugal. Ahora, en proyecto, una visita a América.

Mientras tanto, su inquietud la lleva de un lado para otro, guiada por corridas y festivales. De vez en cuando —como aquella tarde de Alcobendas— su sangre le hierve y salta como un espontáneo más al centro del ruedo. Dos, tres pases, y otra vez fuera de la Plaza. Pero antes, la ovación del público pueblerino. Una ovación cerrada y sincera. Luego, de nuevo, la ilusión más fuerte dentro del alma, y a entrenarse otra vez —tarde tras tarde, con sol o con frío—, en la Plaza de Madrid como un chavalillo más que sueña con hacerse famoso.

Hace unas semanas, en Bohadilla del Monte, María Cruz Gómez, por fin, hizo su primer paseillo en España. Era un festival benéfico. Traje campero, mucho sol, cielo azul y la placita abarrotada. Una placita de pueblo, de madera de pino, con gen-



Estocada de Gregorio Sánchez en la última corrida de la feria limeña. (Foto Campbell)

Y... se acabó

CON OCHO TOROS DESPIDIERON LA TEMPORADA FERIAL EN LIMA

Estuvo en un tris de suspenderse por falta de peso en el ganado

LIMA. (De nuestro corresponsal, H. Parodi.) —Se dio fin a la feria del Cristo de los Milagros con una corrida de ocho toros de la nueva ganadería de Chuquizongo.

Al hacer el paseo las cuadrillas de Gregorio Sánchez, Ostos, José Julio y José María Clavel, los tendidos de Acho ofrecían un bello aspecto. La entrada fue de las grandes.

Después del clásico paseillo resuena una fuerte ovación para Gregorio Sánchez, el cual tiene que salir a los medios montera en mano a corresponder, luego invita a sus compañeros y los aplausos los comparten los cuatro matadores.

SIGUE

amigo
Gracias
de Es
ianas de
proyecto.
lleva de
corridas y
no aque
le hier
más al
otra vez
ovación
ón cerra
a ilusión
entrenarse
ol o con
un cha
famoso.
dilla del
fin, hizo
a un fea
ucho—sol.
Una pla
con gen.
te sencilla que se entrega muy fácilmente.
—Pero algo es algo. Un día, la Plaza se
rá muy grande, y la gente —tal vez más
dura de convencer— aplaudirá también muy
fuerte. Porque estoy segura que un día fi
guraré entre los espadas del cartel de una
corrida de esas de verdad, con traje de lu
ces y unos toros grandes y negros. En los
tendidos estarán mis amigos y los que no
creyeron en mí. Y yo brindaré a todos,
agradecida y feliz.
Una tarde de sol, una tarde cualquiera
de mayo o de septiembre, María Cruz hará,
por fin, su «gran paseillo». Un paseillo que
para ella será el triunfo de su vida. Un pa
seillo que supondrá, sin duda, el fin de
privaciones, de esfuerzos, de sueños dormi
dos bajo un árbol a la sombra de un ca
mino. Es la esperanza que se hace reali
dad de mano del esfuerzo. Del esfuerzo y
de la fe ciega y la ilusión de una much
acha —pequeña, delgada, menuda— que tu
vo la suerte de ver realizada la ilusión de
su existencia.
GERTRUDIS DE PABLOS

(Viene de la página anterior.)

EL ganado de Chuquizongo cumplió un término generales, pues cuatro de ellos acusaron bravura y muy buen son para la lidia; en cambio, los cuatro restantes fueron mansurrones y ofrecieron dificultades en el último tercio.

GREGORIO, EL CONQUISTADOR

Gregorio Sánchez triunfó una vez más en esta feria, pues el torero de Santa Olalla es de los que cada tarde sale a mostrar la verdad y maestría de su toreo. A su primer toro supo darle la lidia requerida, deshaciéndose de él con toda facilidad, por lo que fue ovacionado. Pero fue en el segundo donde Gregorio volvió loco a la gente con la maestría y verdad de su toreo. Sus lances de capa fueron sencillamente notables y su faena de muleta fue todo un dechado de perfección, arte y maestría. Por ello, el público, de pie y a los gritos de «¡Torero!, ¡torero!», y al son de la música, aclamó al maestro. Mató bien, cortó la oreja de su enemigo, dio dos vueltas al redondel y salió varias veces a los medios.

Ha conquistado Gregorio Sánchez el Escapulario de este año en forma brillante.

JAIME, EL DESAFORTUNADO

No tuvo suerte en Lima esta vez Jaime Ostos, el simpático torero de Ecija; esta tarde no logró los trofeos que él seguramente esperaba. En su primero, que ofrecía dificultades, nada pudo hacer Jaime y sólo oyó palmas de simpatía. En cambio, en su segundo, le vimos detalles, destellos notables, pero el pocho trapío de su enemigo hizo que su labor no fuese aquilatada mercedamente. Fue ovacionado en ambos toros y en la faena de su segundo oyó música. Lástima que con la tizona no apuntó la cosa y perdió por ello los apéndices de su enemigo.

JOSE, EL BANDERILLERO

José Julio es el matador que en esta feria ha cargado siempre con el peor lote de los encierros y esta tarde, por ello, a pesar de su valor y voluntad, sólo triunfó con las banderillas.

Banderilló a sus dos enemigos en forma notable y, por ello, las ovaciones que escuchó en este tercio fueron de gala; en cambio, nada pudimos verle con la muleta, a no ser su valor y deseos de hacer las cosas muy bien. En sus dos enemigos oyó palmas.

JOSE MARIA, EL OREJEADO

José María Clavel triunfó rotundamente esta tarde, pues salió de la Plaza en hombros hasta la calle. La labor con las banderillas en sus dos toros fue sencillamente notable; tres pares puso en su primero y a petición unánime del público, cuatro en el último de la tarde, teniendo que dar la vuelta al ruedo después de clavar. Con el capote toreó siempre con mucho salero, y la faena de muleta



Jaime Ostos



José Julio

de su primer enemigo fue de las grandes; suena la música y el catalán se recrea, dando un curso de bien torear; acierta con la espada y corta una oreja, con la que da la vuelta al ruedo.

Al último de la tarde, que ofrecía dificultades, lo lidió con maestría.

Mató bien y dio la vuelta al ruedo, para ser paseado luego a hombros por el redondel y las calles de Lima.

Con los palos, «Limeño» y Romero; bregando, «Michelin», «Blanquito», Escobar y Andrés Luque Gago. Picando, Murillo, Velázquez y Paco Díaz.

PANORAMA DESDE EL TENDIDO

Hay quien opina que se hizo mal, muy mal, pésimamente, dando paso a un encierro que por su minúscula presencia carecía del respeto que exige una corrida postinera. Y Z. M. escribe en «El Comercio»: «El día que se diga de Acho — como se afirma de otras plazas americanas — «allí sólo se dan chotadas», «allí los toreros van a hacer la América», «allí el público traga lo que sea», «allí no se entiende ni un rábano», ese día borraremos doscientos años de historia al coso tan bellamente restaurado.»

Y prosigue el cronista: «Unos con dificultades, aquel con temperamento, éste con suavidad, los bichejos cumplieron en lo relativo a bravura. Sallieron con alegría, acudieron a los capotes, no volvieron la cara al picarles. Pero, salvo la gusarapa que correspondió en segundo término a Ostos, y que llegó muy suave al tercio final, fueron a menos, se quedaron cortos, no tuvieron el «son» de que tanto se habla ahora y que nos amenaza con convertirse en «sonsonetes», en tontería, ¡en manse-dumbre, vamos!»

Pero... existe la otra versión. Esta es la representada por «Don Fulano» que en «La Crónica» escribe sobre este mismo tema de los toros los siguientes datos, que reproducimos para los aficionados:

«En la sierra liberteña, en el distrito de Usquil de la provincia de Otuzco del Departamento de La Libertad, se encuentra el vastísimo terrazgo de don Vicente González de Orbeago y Moncada, señorial exponente de una de las más antiguas, nobles y patricias familias peruanas. La vastísima finca o hacienda se llama «Chuquizongo». Y en ella la encendida afición taurina del señor González de Orbeago y Moncada fundó una ganadería de bravo hace casi veinte años. La formó con un semental de Santa Coloma, al que luego se agregaron dos de la misma procedencia, y vacas peruanas y mejicanas que él crió con esmero y probidad.»

Y después de los datos para la historia, entra en la crítica de la corrida en los siguientes términos: «La tan comentada, hablada, discutida y polemizada corrida de Chuquizongo fue, en verdad, ehica. No tan chila, por cierto, como la de Domecq. Alguien que sabe mucho de ganadería me dijo — y con esto no quiero aliviar ni tapar al encierro de Chuquizongo — que es sumamente difícil que los toros serranos lleguen a alcanzar en el Perú el peso y el trapío de los toros criados en las fincas costeñas. Es cuestión de pastos, de clima y de otros factores que yo desconozco. El encierro no estuvo escaso de presencia, a excepción del torillo lidiado en sexto lugar, que sí, efectivamente, fue un novillo. ¡Pero qué admirable «son» de animal! ¡Qué manera de embestir tan suave!»

Y como resumen: «El encierro de Chuquizongo tuvo respeto en la cabeza. Todos los bichos estuvieron bien armados. Todos pelearon bien con los caballos. Algunos acusaron sentido. Claro que no fueron «unos tíos». No fueron, precisamente, unos «pablorromeros», pero estuvieron muy lejos de ser la «gatá» sin presencia, sin respeto y sin bravura que los maledicentes aseguraban.»

Nosotros ni quitamos ni ponemos rey. Ustedes eligen la versión que más les agrade y ¡andando! Toros chicos y bravitos. En esto se hallan conformes todos los autores. El que exija más, que vote en contra. Y el que se resigne, se pronuncie en favor. Lograr la unanimidad en esto del toro no se ha conseguido nunca. Con que... ¡opinén, señores!

RUEDOS LEJANOS

PERU

FESTIVAL EN LIMA

En Lima ha constituido un gran éxito el festival taurino del pasado domingo, en el que se hizo entrega de los premios de la feria del Cristo de los Milagros. Gregorio Sánchez se adjudicó todos los premios principales: escapulario de oro Cristo de los Milagros, la placa de bronce del Círculo Taurino de Lima y el escudo de oro y plata del Círculo Taurino Francisco Pizarro. Se entregaron trofeos al mejor peón de la feria, Andrés Luque Gago, al picador Melanio Murillo y al banderillero Pedro Romero.

Se lidiaron novillos de la ganadería de La Isla, muy bravos, y de El Pinar, bravosísimos.

Actuaron Sánchez, Ostos, «Chamaco», José Julio, Clavel, el norteamericano Stumer y el aficionado Rodolfo Álvarez. Hoy saldrán para España los matadores el apoderado Andrés Gago.

MEJICO

LLUVIA Y FRIO EN MEJICO

En Méjico se registró mala entrada en la Monumental. Novillos de Santón, pequeños, que dieron regular juego.

Oscar Realme lanceó al primero con mucho movimiento y a distancia. Sobresalió en algunos naturales. Dos pinchazos y estocada. Aplausos y salidas desde el tercio. Al cuarto lo veroniqueó sin pena ni gloria. Buen quite por gaoneras. Aplausos. Estocada atravesada y descabello al segundo golpe. Silencio.

Rafael Ramírez, que toreó un toro bravo y noble, hizo un trasteo vulgar. Infinidad de pinchazos, estocada atravesada y muchos intentos de descabello, escuchando dos avisos. Pita general. Al quinto lo muleteó sin lucimiento, sufriendo desarmes. Pinchazo y estocada baja.

Guillermo Sandoval veroniqueó regularmente. Colocó tres pares de banderillas con lucimiento. Palmas. Trasteó por la cara para media estocada caída. Con el sexto hizo muleto largo y aburrido para varios pinchazos y estocada desprendida.

OREJA A «EL IMPOSIBLE»

En Monterrey, en la Plaza Guadalupe se lidiaron toros de Chinampas, terciados que cumplieron.

Fernando de los Reyes «el Callao», aplaudido en el primero y cumplió en el cuarto.

Eliseo Gómez «el Charro» salió del paso en el segundo y fue ovacionado, con vuelta al ruedo, en el quinto.

Antonio Campos «el Imposible» dio vuelta al ruedo en el tercero. Buena faena al sexto, para estocada. Ovación y oreja.

EXITO DE JOSELILLO DE COLOMBIA

En Nogales, toros de Juan Aguirre. José Zúñiga «Joselillo de Colombia», muy bien con el capote y con la muleta en el primero, siendo aclamado. Mató de estocada. Ovación, dos orejas y dos vueltas. Valiente en el tercero. Ovación y vuelta.

Jaime Rangel cumplió en el segundo y ovacionado en el cuarto.

UNA OREJA AL «CALESERO»

En Orizaba, toros de Pedro Castorena, mansos, siendo bueno el cuarto.

Alfonso Ramírez «Calesero» salió del paso con el primero. Pinchazo y estocada

desprendida. Ovación, oreja y vuelta.

Rafael Rodríguez no hizo más que cumplir en sus dos enemigos.

César Faraco, de Venezuela, se enfrentó con el peor lote del encierro. Puso voluntad y valor.

MIXTA, EN PARRAL

En Parral, corrida mixta con toros y novillos de Valles Hermanos, regulares.

Jaime Bravo cumplió en el primero. A su segundo le hizo faena valentona y lo mató de pinchazo y estocada. Oreja.

Miguel Ángel García estuvo muy valiente con sus dos novillos, siendo ovacionado.

EXITOS EN URUAPAN

En Uruapan, toros de Peñuelas, bravos en general.

El rejoneador Gastón Santos tuvo una magnífica tarde.

Humberto Moro, con el primero de lidia ordinaria escuchó aplausos. Buena faena al tercero, del que cortó los apéndices.

Rafael Rodríguez Vela cortó la oreja del segundo. Se superó en el cuarto. Se le concedieron los apéndices.

CONSULTORIO TAURINO

Biografía de José María Clavel.—Mazzantini y «Guerrita» inauguraron la Plaza de Salamanca.—Alternativas de Rafael y Curro Girón.—«Joselito» estoqueó 1.557 toros.—También fue el primero que toreó cien corridas.—Belmonte tiene el récord de corridas toreadas en un año: 109.—Los avisos. Continúa el interés por el toro «Tachuelero»

J. M. C. L.—Silos de Calaña (Huelva). En la Delegación Provincial de Sindicatos de Huelva, concretamente en el Sindicato del Espectáculo, le podrán informar de todo cuanto usted desea saber.

M. P. J.—Castellón. La divisa de la ganadería de don Eduardo Miura Fernández, de Sevilla, es verde y negra en Madrid y verde y grana en provincias. Señal: hendido y muesca en la oreja izquierda, y despuntada, con golpe, en la derecha. La antigüedad de esta ganadería data de 30 de abril de 1849.
Procedencia: Alvareda y Cabrera, con reses de Vistahermosa.

S. G., Palencia.—Los pies de las dos fotografías a que usted se refiere están invertidos. El torero en cuestión es Fernando Domínguez, quien tenía un gran estilo en las suertes que ejecutaba.
¿Complacido?

F. M. T., Mérida (Badajoz).—No es la primera vez que ha ocurrido lo que nos indica en su atenta carta.

Alternativas de Rafael y Curro Girón. Los dos hermanos la tomaron en Barcelona el 27 de septiembre de 1950.

Rafael Girón. De blanco y plata. El toro era negro listón, de nombre «Pavito», tenía el número 18, dio un peso en bruto de 470 kilos y pertenecía a la ganadería de los Peralta. Sus hermanos César y Curro actuaron, respectivamente, de padrino y de testigo, tomando el segundo de ellos su alternativa en el siguiente toro.

Curro Girón. De blanco y plata. Apadrinado también por su hermano César y actuando de testigo, claro está, su también hermano Rafael. Tomó la alternativa con el toro «Chucero», de Peralta, que era negro, bragado, tenía marcado el número 6 y dio un peso de 443 kilos en bruto.

De «Manolete» se ha publicado recientemente una biografía en este CONSULTORIO, precisamente en el número 904, correspondiente al 19 de octubre del año en curso.

A «Joselito» le dio la alternativa su hermano Rafael en Sevilla el 28 de septiembre de 1912, ostentándole en presencia de Antonio Pazos el toro «Caballero», negro, de Moreno Santamaría. Vistió José un vestido azul y oro.

Tres días después, el 1 de octubre, fue el mismo Rafael quien le confirmó el doctorado sevillano en Madrid al cederle el toro «Cierros», del señor duque de Veragua, y en este festejo tomó también la alternativa Vázquez II de manos de Vicente Pastor.

Desde que tomó la alternativa hasta su muerte toreó 680 corridas (incluidas las diez de Lima en la excursión que hizo a dicho punto en el invierno de 1919-20) y dio muerte a 1.557 toros; él fue el primero que sumó 100 corridas por temporada, pues hubo años que toreó 103 y 105 y hubiera llegado a las 120 sin las enfermedades y percances que sufrió, de suerte que, al torear Belmonte 109 en el año 1919, este diestro ha sido el que ha alcanzado una cifra más alta que ningún otro en una temporada.

Domingo Ortega nació en Boro (Toledo) el 25 de febrero de 1906. Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete» vino al mundo en Córdoba el 5 de julio de 1917. Vicente Barrera y Cambra es de Valencia, en cuya capital nació el 24 de diciembre de 1908. Juan Belmonte y García nació en Sevilla el 14 de abril de 1892. Manuel Granero y Valls vino al mundo en Valencia el 4 de abril de 1902. En Gelves (Sevilla) nació José Gómez y Ortega «Joselito» el 8 de mayo de 1895. Manuel Jiménez «Chicuelo II» nació en una aldea del pueblo de Iniesta (Cuenca), denominada la Casa de la Viuda, el 16 de julio de 1926.



«Gallito» (Martínez de León)



La Plaza de toros de Salamanca

M. R.-A. A. Logroño.—Es matador de toros José María Clavel desde el 10 de julio de 1960, fecha en que Luis Miguel Dominguín, en presencia de Jaime Ostos, le hizo «doctor» en Tauromaquia en Barcelona, cediéndole el toro «Rosalero», de pelo negro, marcado con el número 99, que pesó en bruto 526 kilos. Pertenecía a la ganadería de Samuel Hermanos. Vistió José María un terno verde y plata.

Este doctorado lo confirmó en Madrid el 23 de abril de 1961, actuando de padrino Pedro Martínez «Pedrés», y de testigo Luis Segura, lidiándose toros de don Salustiano Galache. El de la ceremonia atendía por «Moscón», número 73. Tenía el pelo negro y dio un peso de 466 kilos. Estrenó aquella tarde Clavel un terno rosa y oro.

Logró José María Clavel un éxito en la corrida de su doctorado en la Ciudad Condal, cortando orejas y saliendo a hombros de los entusiastas. En la capital de España dio la vuelta al anillo en el de la confirmación y cortó una oreja en el que cerró plaza.

Empezó muy joven a ejercer la profesión nuestro biografiado, formando, en unión de Fermín Murillo y Enrique Molina, una cuadrilla juvenil que tuvo mucho aliciente por la región catalana. Su primera actuación vestido de luces tuvo lugar en Las Arenas, de Barcelona, en la temporada de 1948.

La presentación en la Monumental madrileña, acompañado de Murillo y de Molina, la hizo el 19 de marzo de 1952, con una novillada —una verdadera corrida— de los hermanos don Isaías y don Tulio Vázquez. Los tres jóvenes toreros superaron la dura prueba, aunque no con la brillantez que si hubieran sido presentados con otra clase de ganado, pues los toros que lidiaron, bravos y poderosos, eran impropios para unos toreritos sin la preparación necesaria para tal empresa.

Lo más digno de admirar de José María Clavel, de grandes posibilidades artísticas, es el enorme tesón para seguir luchando hasta lograr el puesto que en la actualidad ocupa. Otro cualquiera —se podían poner muchos ejemplos— lo hubiera abandonado todo y se hubiera marchado a casa.

Nació Clavel en Valencia el día 24 de julio de 1934, aunque desde muy joven reside en Barcelona, en cuya capital inició sus estudios en la carrera de Comercio.

ACTUACIONES

Temporada de 1951, 2 novilladas; en 1952, 1; en 1954, 3; en 1955, 16; en 1956, 20; en 1957, 8; en 1958, 6; en 1959, 5; en 1960, 6 y 9 corridas de toros; en 1961, 33 corridas hasta el día que escribimos esta pequeña biografía del diestro por quien usted se interesa.

Como verá, no hemos regateado nada para darle todos los datos que nos pedía en su carta.

«TERREMOTO» Y MEDINA, EN FUENGIROLA

Los novillos, de doña Isabel Rosa González, de El Escorial, dieron buen juego, con la excepción del sexto, que era casi ciego.

En Medina se advierten los progresos naturales; destacó sobre toda su actuación la faena de muleta al quinto. Tan extraordinaria fue la faena que, después de haber tenido que entrar a matar cinco veces, le concedieron las orejas y el rabo del bravo animal.

«Terremoto» toreó con mucho arte y temple con el capote y con la muleta, pero lo que más se le ovacionó, como siempre, fueron sus alardes temerarios. Con la espada estuvo certero «Terremoto»; mató a sus tres novillos de tres estocadas.—JUAN DE MALAGA.

ECONOMIÇA EN ALCALA

En Alcalá de Guadaíra se lidió ganado de Nemesio González Corral. Garza, dos avisos, «Chiquitete» resultó lesionado en la mano derecha, escuchando un aviso. José Aguilera, aplausos. «Manolete», una oreja y vuelta. Alfredo Pérez, aplausos. Fernando Chaves, dos avisos. «El Italiano», ovación. Mariano Vela, bien con la muleta y desgraciado con el pincho; el toro fue devuelto al corral.

TOROS EN TELEGRAMA

SOARES Y OLIVA CORTARON OREJAS EN SEVILLA

El Ateneo de Sevilla no ha tenido en los últimos años mucha suerte con sus festivales y corridas benéficas. En general, el mal tiempo se ha ensañado. Esta vez ocurrió otro tanto de lo mismo; el ambiente era muy frío. Hubo una media entrada, que permitió cubrir los gastos y dejar unas pesetas para la cabalgata.

Los novillos de doña Ana Romero de Carrasco venían precedidos de buena fama, a la que, por cierto, hicieron honor.

Soares acreditó ser un torero largo y valeroso, que lució con la capa y con las banderillas en ambas ocasiones. A los dos novillos les hizo faena, obteniendo oreja en el primero.

El diestro de Chiclana redondeó dos faenas, cimentadas ambas en los naturales redondos y de pecho. A su primero lo mató de una buena estocada, cortando un apéndice.

Aragón no tuvo una tarde brillante, porque topó con el peor lote; dejó, sin embargo, sentada cátedra de sentido y de clase, frustrando a la minoría.—DON CELES.

Los mejores programas, la publicidad más eficaz, en las antenas de la R. E. M.

Por su Emisora Central con 20 kws.

«LA VOZ DE MADRID»

Por sus Emisoras Regionales con 5 kws. de

La Voz de Levante, La Voz de Guipúzcoa, La Voz de Vigo, Radio Tarragona, La Voz de Cataluña, La Voz de Navarra y Radio Oviedo

Por sus Emisoras Provinciales con 1 a 2 kws. de

Radio Palencia, La Voz de León, Radio Cáceres, La Voz de Alicante, Radio Alava, Radio Ferrol, Radio Cantabria, La Voz de Valladolid y La Voz de Castellón

Por sus Emisoras Locales con 500 wts.

La Voz de la Costa Brava, Radio Denia, Radio Villafranca del Panadés, Radio Sagunto, Radio Orihuela, Radio Utiel, Radio Monóvar, Radio Puigcerdá, Radio Játiva, Radio Lluçanet, Radio Berga, Radio Olot, Radio Sueca, Radio Requena, Radio Picasent, Radio Cullera, Radio Carlet, Radio Chelva, Radio Mora de Ebro, Radio Vendrell, Radio Roda de Ter, Radio Cardona, Radio Vich, Radio Blanes, Radio Manises, Radio Adra y La Voz de Burriana

y más de 30 Emisoras colaboradoras de 1 a 2 kws. con la

«RADIO DE LOS VALLES», DE ANDORRA con 140 kws.

Informes, Proyectos y Campañas: Servicio Central de Publicidad de la R. E. M., Ayala, 15, Madrid (1)

LOS PRIMEROS CONTRATOS PARA MEJICO

El lector hallará en otro lugar de este número información sobre el arreglo con Méjico. Todo parece que va a salir tal como dijo EL RUEDO hace cuatro semanas. ¿Se acuerdan ustedes? Dijimos: «Antes de un mes estará resuelto el pleito.» Algunos creyeron que era demasiado optimismo. Ya se vio que no. Que se fue el doctor Gaona después de haber pagado hasta el último céntimo y que vino Fermín Rivera para rematar «la faena».

Ahora, como es natural, comenzará el señor Posadas, representante del doctor Gaona en Madrid, su trabajo... El teléfono y el cable le mantendrán en contacto con el empresario azteca, que será, en definitiva, quien señale nombres y decida sobre precios y demás condiciones.

Posadas, como es lógico, no suelta prendas... Es natural. Pero el periodista ha podido saber que los primeros contratos para Méjico los suscribirán don Angel Peralta y Paco Camino. Hay prisas por llevar a uno y a otro a Méjico antes de que el año termine.

Como es sabido, el doctor Gaona arranca con su temporada «menor» en El Toreo —diciembre—, para pasar —enero— a la Monumental.

«EL CORDOBÉS» Y LA PLAZA DE TOROS DE SU TIERRA

«El Cordobés», que anda firmando contratos a diestro y siniestro, ya se sabe que toreará en las fallas, en la feria de Sevilla (este año a caballo entre abril y mayo) y en la de Madrid. (Quiere que su patria chica, Palma del Río, cuente con una plaza de toros...)

Y para que no haya «pegas», ha comenzado por regalar los terrenos... Lo demás se hará también.

Más noticias sobre Manuel: le va a comprar la ganadería a don Luciano Cobaleda.

UN DOCUMENTAL SOBRE JUAN BELMONTE

No-Do ha rodado en la finca de Gómez Cardeña, propiedad de don Juan Belmonte García, un documental sobre el viejo maestro, que desde la cumbre de sus setenta años largos todavía se entrega con pasión al juego peligroso del toro. De ese interesante documento filmico —que veremos muy pronto— se ha ofrecido como avance un breve reportaje que aparece en uno de los noticiarios distribuidos esta semana en los cines de las principales ciudades españolas. En esa información se ve a Juan, en la luminosa blancura del cortijo, ir y venir acompañado de su nieto (hijo de Blanquita Belmonte), que siente, como es lógico, el tirón de los toros... Don Juan, que es reacto a estas exhibiciones, no ha vacilado en aceptar la invitación de No-Do, que rinde así un homenaje a la figura singular del «Pasmó de Triana».

LA PELICULA DE CESAR GIRON

César Girón, que sin abandonar los ruedos (porque le divierte ese peligro) está derivando hacia los grandes negocios, ha creado una productora de cine que tiene mucha tela cortada, según dicen. Aparte de películas cortas para la televisión y «filmlets» publicitarios, César prepara una semblanza cinematográfica



César Girón se deja probar por su esposa un nuevo traje de luces. Sus negocios, al margen de los ruedos, marchan. Una pareja feliz

TERCIO DE QUITES

fica de su propia carrera taurina. Se titulará «Mi vida empieza mañana». Y, por supuesto, tendrá como protagonista al propio torero.

TELEVISION A BORDO

Antonio Ordóñez posee un Jaguar último modelo, capaz de quitar el sueño al más feliz de los mortales. Ahora, por si fuera poco, va a colocarle un receptor de televisión portátil, fabricado por una firma inglesa, que le permitirá distraerse mientras viaja de un lado para otro. Así, en esas largas caminatas veraniegas por la áspera geografía española, el torero y sus acompañantes podrán disfrutar del espectáculo de la pequeña pantalla. E

incluso ver «lo que hizo por la tarde», cuando se trate de retransmisiones diferidas de corridas. No cabe más.

JULIO APARICIO, GANADERO

Se dijo que sí primero; luego que no. Pero la noticia ha resultado cierta. Me refiero a la compra por el matador de toros madrileño Julio Aparicio de la ganadería de reses bravas que venía lidiándose a nombre de don José Quesada.

«Pienso estrenarme como ganadero —ha dicho Aparicio— el Domingo de Pascua de Resurrección. Tengo, para empezar, seis corridas de toros y tres novilladas.»

El ganado continuará pastando en la

finca Larios, en el término de Jerez de la Frontera. Aquel campo —que el torero posee en arrendamiento— es buena tierra para criar toros bravos.

... Y MANOLO VAZQUEZ

Por cierto que también Manolo Vázquez quiere comprar una vacada. Dicen que anda tras una muy famosa del campo andaluz. Su propósito es adquirir sólo las reses para llevarlas luego a su finca.

TOROS EN DAMASCO

La aventura del Líbano salió bien. Las dos corridas proporcionaron muy buen

Si Luis Miguel torea, inaugurará la Plaza de Benidorm la próxima temporada

«El Cordobés» actuará en la feria de San Isidro y en la de Sevilla

CON motivo de una breve estancia en Valencia, hemos charlado con don Rafael Sánchez, apoderado de «El Cordobés», y con don José Barceló, gerente de la Empresa Alegre y Puchades.

El primero de ellos nos ha dicho: —Le tengo firmadas al «Cordobés» setenta corridas en las principales Plazas de España.

—¿Está entre ellas la de Madrid? «El Pipo» sonríe antes de contestar:

—Sí, señor. «El Cordobés» actuará en la feria de San Isidro.

—¿En cuántos festejos?

—En dos.

—¿Los días?

—20 y 21 de mayo.

—¿Irá también a Sevilla?

—Dos tardes. Los días 5 y 6 de mayo.

Don José Barceló nos ha hablado de la Plaza que los empresarios valencianos están construyendo en Benidorm.

—¿Tendrá mucha capacidad?

—Será capaz para diez mil quinientas personas.

—¿Cuándo la inaugurarán ustedes?

—A fines de junio o a primeros de julio.

—¿Qué preparan ustedes para tan gran solemnidad?

—Si Luis Miguel Dominguín ha vuelto a los ruedos, será el primer torero que mate un toro en Benidorm.

—¿Celebrarán muchos festejos en el nuevo coso?

—Desde luego. La Fiesta brava gusta cada vez más a los extranjeros, y ya sabe usted que Benidorm es la playa preferida por ellos.

GANGA

dinero y no hubo grandes dificultades para el sagaz empresario que montó el espectáculo. Ahora, Pepe Belmonte quiere dar otro «serial» en Damasco, la capital del recién restaurado país árabe. Se pretende celebrar tres o cuatro corridas con carteles tan atractivos como los que se dieron en el Líbano.

LOS NEGOCIOS DE LOS TOREROS

Manolo González parece decidido a no volver a los ruedos. Si no le pagan lo que él quiere —y hay que pensar que no se lo pagarán—, permanecerá entregado de lleno a sus negocios. Uno de ellos es la construcción de hoteles en Marbella. «Va a parcelar o está parcelando ya —me



Todos los indicios señalan la deseada vuelta a los ruedos de Luis Miguel. Y es posible que Lucía, su mujer, no ponga demasiados inconvenientes

informa un amigo del diestro— una fipca estupenda... Va a cuadruplicar el dinero que pagó por ella.»
Manolo quiere hacerse piloto naval para poder llevar él mismo su espléndido yate. Un barco que tiene quince metros de largo. Un poco más que un «amiura».

ANTONIO LEÓN, HERIDO EN UNA FIESTA CAMPERA

El novillero Antonio León resultó herido de cierta importancia en la fiesta campera celebrada el domingo en la finca San Bartolomé, de Colmenar Viejo. Recibió una cornada en el muslo izquierdo de ocho centímetros de profundidad. Trasladado a Madrid, fue atendi-

do en el Sanatorio, donde quedó hospitalizado.

EN POCAS LINEAS

- * Victoriano Valencia, que en el festival celebrado el domingo en Barcelona, en homenaje a Balaña, obtuvo un resonante triunfo —cortó dos orejas—, tendrá que pasar unos días en reposo completo para reponerse de una lesión que sufrió en el curso de dicho festejo.
- * González Marcos, el popular pintor madrileño que tantas veces colaboró en nuestras páginas, celebra en estos días una exposición de obras taurinas en Lisboa.

F. N. G.

A la sombra de la Giralda

HACE unos días que queremos hablar con don José Flores «Camará». A pesar de su hermetismo habitual, «Camará» es un hombre que orienta siempre, aunque sea sin hablar; pero no nos ha sido posible. El amigo que se brindó a preparar la entrevista se ha despistado una y otra vez a cuenta de si «Camará» estaba o no en Madrid. Luego hemos averiguado que el hombre de las gafas oscuras, el impenetrable apoderado de figuras, había estado dos veces en la capital con algún interregno en Sevilla entre una y otra. La cosa merecía realmente la pena. Y no hay que decir qué cosa. Exactamente el pleito mejicano y su tremenda margarita de si se arregla o no se arregla.

TODOS sabemos que los taurinos tienen mucha mano en las compañías aéreas. En el despacho de una de estas compañías en Sevilla hemos oído hablar del «cupo de los taurinos». Cupo reservado, claro, en premio a la asiduidad. Pues bien; desde que comenzó lo del «pleito», el cupo está siempre cubierto, con el letrerito de «completo», como los tranvías o los autobuses llenos. Toreros, ganaderos, apoderados que van, y toreros, ganaderos, apoderados que vienen. Y todos con muy buenas impresiones; pero sin que ninguno haya traído la noticia definitiva del arreglo de esta especie de parto de los montes.

LA FAMILIA de Aparicio, el torero madrileño, invernará este año en Andalucía. Su madre, su hermana y una prima pasaron por Sevilla camino de la finca «Larios», que en la provincia de Cádiz posee el famoso espada.

SIGUE habiendo, pese a todo, gestos taurinos. Magnífico el de Manolo Vázquez, que ha solicitado de la Empresa de la Maestranza, y para la feria de abril próxima, la corrida de Miura, figurando él solo como único espada. La oferta, que no esperaba el señor Canorea, podemos calificarla, en estos tiempos de «bombas», de una bomba más. El empresario estudia los deseos de Manolo Vázquez, y quién sabe si serán en su fecha realidad.

TERMINA la temporada y los toreros triunfadores ofrecen agasajos a los miembros de sus cuadrillas, a los críticos taurinos y a los amigos. Más de cuarenta personas se reunieron en torno a una descumunal paella con la que «Mondeño» obsequió en su finca de Sanlúcar la Mayor a todos cuantos quisieron acercarse a la mesa.

CARLOS CORBACHO, el novillero de La Línea, que recientemente concedió poderes a don Andrés Gago, va a recibir el homenaje de su ciudad natal en un acto que se organiza, en el que le será entregado un capote de paseo, obra maestra, confeccionado en Sevilla.

EL GANADERO don Carlos Núñez, recientemente sancionado, se quejó en su tertulia del «Sport» de que en una corrida donde se lidiaron seis toros de cuatro divisas distintas, fuera él precisamente el ganadero multado. «¡Ya es mala suerte la mía!», decía con gracejo andaluz a los amigos.

PEPE BELMONTE, el joven y famoso empresario jerezano, vio esta semana aumentada su familia con la llegada, por quinta vez, de la famosa cigüeña.

DON CELES

ASUNTOS EXTERIORES

• El Club de Nueva York y sus contactos internacionales

Tenemos noticias de nuestros amigos de Nueva York, remitidas por la gentil Valerie Ryan-Rynd, secretaria de relaciones públicas del Club Taurino of New York.

Nos dice nuestra simpática corresponsal que el día 2 de noviembre se reunieron los miembros del Club en el restaurante El Quijote en la segunda celebración de otoño. Y que aparte de gozar de la compañía de aficionados y charlar de toros, pudieron ver un film sobre las corridas de San Fermín en Pamplona, que fue elogiado por todos.

Empezaron los contactos internacionales no solamente con los clubs españoles, sino con otros extranjeros. Y como demostración de ello, recibieron la visita de la señorita Sylvia Norris, del Club Taurino of London, que les informó de las actividades de dicho Club. La señorita Norris —que, por cierto, es muy guapa— dio datos muy interesantes. Otras visitas fueron las del señor Bruce Cooper, el presidente de la Peña Paupac, en Pensilvania, y la señorita Finger, del Club Olé, de California.

• Elsa Maxwell y don Luis Bolin, socios de honor

En la reunión se dieron los títulos de socios de honor del Club a la famosa periodista Elsa Maxwell —a la que ya conocemos en España en sus actividades taurinas— y al señor don Luis Bolin, cónsul de la Embajada española en Washington. El señor Bolin, que estaba presente para aceptar el nombramiento, deleitó a la concurrencia con la descripción de una corrida de toros que vio en la ciudad de Salt Lake, en el estado de Utah, hace treinta años. Novedades de la afición taurina de los mormones.

Se hicieron votos por el éxito del novillero del Club, Salvador, que está en España, y se acordó enviar un cordial saludo a nuestra revista EL RUEDO. Correspondemos afectuosamente.

• Los Flamencos, de Stratford, nueva Peña británica

Los aficionados de Stratford-on-Avon, que empezaron funcionando como una entidad filial del Club de Londres, tienen ya tanta vida, que han decidido crear su propia e independiente organización. A este fin han creado la Peña Los Flamencos, que de seguro hubiese obtenido la aprobación de Shakespeare, que tanto admiraba el vino español a juzgar por las veces que lo citó en sus dramas.

El Club of London ha dado con alegría la alternativa a Los Flamencos, de Stratford, que han adoptado —dicen ellos— este nombre «porque les gusta España, la música española, el vino español, las danzas de España y las muchachas españolas». Y los toros, por supuesto. No hay duda de que son unos flamencos, sí, señores.

Los locales de la nueva Peña son: Moulin Rouge Bar de Windmill Inn., Church Street, Stratford-on-Avon.

Nuestra cordial bienvenida a esta nueva Peña británica, que —para hacer las cosas como en España— ponen sus locales en un bar... en la calle de la iglesia. Eso es afinar, amigos.

• Los amigos de Quito

Nos escribe desde Quito don Agustín Galarraga —que en asuntos taurinos firma «El Espontáneo», que en su carta nos da interesantes detalles del modo como ha surgido en uno de los periódicos más prestigiosos de Quito, «El Comercio», una página dedicada a la Fiesta nacional española.

«El mejor y más importante diario del Ecuador —nos dice—, «El Comercio», de Quito, en vista de que una institución particular construía en la urbe una plaza de toros nueva, creó una página taurina semanal, que con el transcurso del tiempo se ha constituido en un éxito, no solamente dentro del Ecuador, sino también fuera de él, pues la página es leída en Colombia, Méjico, Venezuela...»

Y, efectivamente, la página del ejemplar que nos mandan adjuntado a la carta es del más vivo interés, magnífica redacción, confección moderna y vibración entera alrededor de la fiesta, a la que dedica entrevistas, noticiarios, fotografías, recuerdos y anécdota del más vivo interés. Merece los plácemes que con mucho gusto desde aquí les dedicamos, con el deseo de ver esta página de manera habitual sobre nuestra mesa de trabajo.

La página la mantienen un grupo de aficionados con el apoyo de los señores Carlos y Jorge Mantilla Ortega —subdirectores de «El Comercio», y cuentan en el aspecto periodístico con don César Larrea, en el taurino firman don Rodrigo Darques «Asoleado», el doctor Eduardo Batallas «Boletero» y nuestro gentil comunicante, señor Galarraga.

Por la página nos enteramos de la existencia en Quito del Mesón Andaluz, local de ambiente español en todas sus dependencias; de muchas noticias remitidas desde España por el corresponsal Eduardo Calderón y una anécdota taurina que no podemos por menos de reproducir:

«En una de las últimas corridas de la última feria de Zaragoza, un diestro sufrió cinco desarmes en su faena de muleta a un toro. Y comentaban dos aficionados de la capital aragonesa:

—Ya ves, aquí en un momento cinco desarmes, y en la ONU andan locos tratando de conseguir uno...»

Nuestro cordial saludo a los compañeros de «El Comercio», de Quito.

EN FRANCIA.—Se acaba de celebrar la tiente de reses en la ganadería de don Pedro Pouly, ex matador de toros y empresario de Arlés y Fréjus. El ganadero personalmente se encargó de picar. Tres jóvenes franceses con ansias de llegar pronto mostraron sus buenas maneras. Ellos son Luis Antonio Rodríguez, Daniel Bizet, novillero puntero, y David Romero. (Fotos Demoulin)

CARA Y CRUZ DE LA FIESTA

QUE los toros ejercen una fascinante atracción sobre los extranjeros es un hecho que no necesita demostración. Pero por si hay alguien que lo dude poseemos numerosos documentos que vienen en ratificación de nuestro aserto.

Por ejemplo, tenemos a nuestra vista una encuesta realizada en la calle en Los Angeles (California) de la que daremos cuenta en próxima edición, en que los únicos que opinan contra las corridas de toros son aquellos que nunca las han visto. Esto, como indicios no puede ser más precioso.

Hoy, sin embargo, posponemos esta información para dar paso a una figura de la más alta intelectualidad francesa. Se trata de Jean Cocteau, poeta, escritor, cinematógrafo, soñador de mundos artificiales y exquisito por donjuquera que se le mire.

Le acompaña una mujer. No sabemos decirles quién es, porque en nuestra condición de periodistas taurinos no estamos muy al tanto de las bellezas que forman en la corte de admiradores de otros artistas que no sean los toreros. Pero es una dama de característico perfil francés, culta, refinada, cultivada, gentil.

Cocteau y su enamorada (?) se sientan en una barrera de los toros. Primer momento de inquisitiva incertidumbre en el pensador, de femenino gesto de consternación en ella: «Oh, como los toros son crueles...», la escuchamos decir en un castellano que nos acabamos de inventar...

Pero luego se atreve a entreabrir los ojos. Tal vez en ese momento la gracia de un capote dibuja una fugaz serpentina mientras el toro se desliza al lado del torero con la escurridiza agilidad de un escualo. La dama se atreve a abrir los ojos... Después sonreirá al ver la gallardía de un par de banderillas...; intuirá, sin comprenderlo del todo, la hondura de un paso natural. Y después de la estocada se pondrá en pie —ella misma no sabrá por qué— y romperá a aplaudir esta experiencia excitante y única que ha puesto en el cansancio de su vida supercivilizada la pincelada primitiva de la lucha —llena de gracia— entre el majó y la bestia. El majó y la bestia... como en un título de Cocteau.

DON ANTONIO



UZ
TA

en una
ón so-
ros es
neca-
i. Pero
n que
erosos
en ra-
aserto.
nos a
cuestia
n Los
la que
óxima
únicos
corri-
os que
Esto,
do sec

pospo-
a para
de la
l fran-
a Coc-
inema-
mundos
or don-

mujer.
ién es,
ndición
no es-
las be-
corte
s aris-
oreros.
carac-
culti,
ntil.

ada (?)
rera de
omento
ndre en
o gesto
a: «Oh,
eles...»,
en un
abamos

e a en-
vez en
de un
raz ser-
loro se
ero con
de un
atreve
ós son-
a de un
intuiré,
todo, la
natural.
cada se
misma
romperi
eriencia
na pue-
su vida
ncelada
—Homa
ajo y la
bestia...
Coctean.

ONIO



PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS

EL matador de toros Antonio Ordóñez, como otros muchos toreros, sintió el gusanillo de la afición al campo y a la crianza de reses bravas. Y deseando formar por sí mismo una ganadería dio comienzo en el año 1957 a la costosa tarea.

En primer lugar adquirió uno de los lotes de la de Flores Albarrán, el correspondiente a doña María Candelas Flores Sánchez, al que agregó un buen número de reses de la marquesa de Deleitosa, de don Atanasio Fernández y de don Carlos Núñez.

Poco tiempo después adicionó a la vacada más reses de este último señor, eliminando en su totalidad las de Flores Albarrán y Deleitosa, y conservando exclusivamente las procedentes de Atanasio y Núñez.

La ganadería de Antonio Ordóñez es, pues, de origen Parladé, tanto por la línea Rincón-Núñez como por las del conde de la Corte-Mora Figueroa-Núñez y conde de la Corte-Atanasio Fernández.

De los puros elementos de ascendencia Vista-hermosa que integran la moderna vacada de Ordóñez es de esperar productos superiores.

Pastan las reses, ordinariamente de pelos negro, castaño y chorroado, para las que su propietario adoptó los distintivos de hierro, divisa y señas que más arriba se indican, en el cortijo Valcargado, del término de Medina-Sidonia, de la provincia de Cádiz.

(Dibujo de S. Ferrari y A. Sainz.)

